

BOLETIN DE PRENSA COMUNISTA

n.º 569

fecha

22 JUN. 1967

**oficina de enlace
del ministerio
de información
y turismo**

INDICE DE MATERIAS

=====

- I -

ESPAÑA.-

La Revolución de Octubre y la lucha del pueblo español por la democracia y el socialismo. ("Tiempos Nuevos", Moscú, 7.6.1967).... Pág. 2

- II -

HECHOS Y ACTIVIDADES.-

POLITICA INTERNACIONAL

Nota del Gobierno soviético a Israel. ("Izvestia", Moscú, 9.6.1967)..... Pág. 13

Los huéspedes extranjeros saludan al Congreso de los escritores. ("Literaturnaya Gazeta", Moscú, 31.5.1967).... Pág. 15

Declaración de los CC de los PC y obreros, de los gobiernos de Bulgaria, Hungría, RDA, Polonia, URSS, Checoslovaquia y Yugoslavia. ("Izvestia", Moscú, 11.6.1967)..... Pág. 16

Una política loca y miope. ("Izvestia", Moscú, 10.6.1967)..... Pág. 19

LOS PAISES SATELITES

Acerca de las conversaciones celebradas entre la delegación del PC rumano y la del PC griego se ha publicado el siguiente Comunicado conjunto. ("Scinteia", Bucarest, 3.6.1967)..... Pág. 27

- I -

E S P A Ñ A

=====

LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y LA LUCHA DEL PUEBLO
ESPAÑOL POR LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO
=====

(Por Dolores Ibarruri)

"Tiempos Nuevos"
Moscú
Número 23
7-6-1967

Al estudiar los acontecimientos que en el transcurso de la sociedad humana señalan épocas y determinan cambios fundamentales, el acontecimiento más trascendente y decisivo de esa historia nuestra, en constante devenir, es sin ninguna duda la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

Una leganía de medio siglo nos separa de esa revolución que marca una línea divisoria entre dos vertientes históricas, entre dos mundos, entre dos épocas.

Más la trascendencia de esa revolución que inicia la Era del Socialismo en el mundo; hace que esa lejanía no entrañe separación ni ruptura, sino continuidad, con el diario quehacer progresivo y revolucionario de la clase obrera y de las grandes masas populares de todos los países en su lucha por transformaciones políticas, democráticas, económicas y sociales.

Y de la misma manera que la Revolución francesa de 1789 estaba presente en todas las revoluciones burguesas del siglo XIX, aunque no fuesen idénticas a aquella en la forma, así el Octubre revolucionario de 1917 está vivo y presente en todas las luchas liberadoras de nuestra época.

Nada comparable a esa epopeya revolucionaria que representaba la liberación de millones de hombres y de mujeres de una esclavitud secular; que abría cauce y camino y daba impulso al avance de la humanidad en

su marcha hacia el Socialismo, que hoy es ya una realidad en la tercera parte de la Tierra.

"Diez días que estremecieron al mundo", escribió lleno de pasión y entusiasmo el escritor y combatiente revolucionario norteamericano John Reed, refiriéndose a los momentos en que culminaba la victoria de los obreros y de los soldados en la Rusia de la autocracia zarista.

...De la Revolución Socialista de Octubre de 1917 no puede hablarse en pretérito, ni como de una efeméride, de un hecho glorioso, pero que fué, sino en presente. Octubre está en las conquistas políticas y sociales que los obreros arrancan a la burguesía en todos los países; está en la inestabilidad del mundo monopolista e imperialista. Octubre alienta en las luchas de los pueblos coloniales por su independencia nacional y social. Octubre de 1917 está en la base y en la entraña de la derrota del hitlerismo en la segunda guerra mundial, y en la formación del campo del socialismo con el grupo de países que la victoria soviética arrancó al dominio capitalista.

Octubre de 1917 vive en los sueños y aspiraciones de las jóvenes generaciones de trabajadores e intelectuales que en cada país luchan por la supresión de las desigualdades sociales y de la miseria. Que sueñan en las grandes y heroicas empresas, que un día serán realidad, de dominar las fuerzas y los secretos de la Naturaleza y de la ciencia; de hacer del Cosmos un océano navegable al servicio de los hombres, y cuyo camino han abierto ya a la juventud del mundo los audaces cosmonautas soviéticos.

Por su carácter socialista, la Revolución de Octubre desbordaba los límites y las fronteras de Rusia. Era una revolución de carácter universal.

... Nosotros, los hombres y las mujeres, combatientes de la vieja generación, hemos crecido mirando siempre con ilusión, con respeto, con agradecimiento, con confianza mientras luchábamos, hacia el pueblo soviético, hacia el país soviético, que abría para todos los pueblos el camino del Socialismo, tomando para sí la tarea más dura, la más difícil, la más ingrata, la más gloriosa. La de ser los primeros en la lucha y en el sacrificio. La de desbrozar el camino del Socialismo. Y ese recuerdo se lo transmitimos como una herencia sagrada a nuestros hijos y a nuestros nietos, y hacemos todo lo que está en nuestras manos para que las nuevas generaciones de combatientes comunistas no olviden nunca lo que la Unión Soviética, lo que el primer país socialista, significa y representa en su vida;

y en la vida de todos los pueblos, en la vida de la clase obrera mundial, en la vida de los hombres del trabajo y de la ciencia.

x x x

Yo quiero referirme al eco que la Revolución de Octubre halló en nuestro país en aquellos días fundacionales, cuando sobre el horizonte del mundo - flameaban triunfadoras las rojas banderas de la Revolución Socialista.

El año 1917 fué en España, a pesar de que no participaba en la guerra mundial, un año tempestuoso de luchas obreras y campesinas; de rebeldía en el ejército, de choques entre las fuerzas armadas y los obreros y los campesinos.

En el ambiente social español que estaba al rojo vivo después de una huelga revolucionaria en agosto de ese mismo año, que hizo tambalearse a la monarquía, la Revolución de Octubre, como una marca ascendente, volvió de nuevo a remover todo el sedimento revolucionario que existía en el fondo de la sociedad española. Grandes huelgas e insurrecciones campesinas contra las que fué lanzado el ejército - mostraban la voluntad combativa de los trabajadores españoles.

España fué uno de los países en donde, existiendo enormes posibilidades revolucionarias, éstas no se convirtieron en revolución por no existir un - partido socialista revolucionario. El movimiento obrero y campesino español estaba dirigido por socialistas reformistas y anarcosindicalistas. Las repetidas derrotas de las luchas obreras y campesinas, no obstante la extraordinaria combatividad de la clase obrera, de los intelectuales y de los campesinos, mostraban la impotencia de esas direcciones para llevar a cabo la revolución que estaba latente en España.

Ante la clase obrera se planteaba la necesidad de constituir un partido apoyado en una teoría revolucionaria científica, que no podía ser otra que el marxismo, enriquecido con la experiencia de la revolución triunfante en Rusia, capaz de organizar y dirigir la lucha por la democracia y el socialismo, tantas veces fracasada.

Y en España, como en tantos otros países, en lucha con el reformismo y el anarco-sindicalismo,

fué organizado el Partido Comunista, que tan importante papel iba a jugar en las luchas en nuestro país.

Al constituirse el Partido comunista, cuya base fundamental era la juventud, el ímpetu combativo de ésta llevaba al recién constituido partido, y como reacción frente al reformismo que había frenado la revolución, a posiciones extremistas, tan justamente criticadas por Lenin en su libro La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo, enfermedad que en no pequeña parte impidió que los partidos comunistas se convirtiesen en partidos comunistas de masas y en verdaderos dirigentes de la lucha revolucionaria de la clase obrera y de los campesinos.

En aquel período, y yo hablo por nuestra propia experiencia, por la experiencia española, aunque conozco la de otros países, para los comunistas se consideraba un pecado contra natura todo compromiso o -- acuerdo con otras fuerzas o grupos políticos que no aceptasen las opiniones comunistas y se negaba la posibilidad de toda etapa intermedia en el desarrollo de la revolución.

La consigna "clase contra clase" llenaba toda nuestra vida y nuestra actividad. Y en esa clase que veíamos frente a nosotros metíamos desde la gran burguesía hasta la burguesía pequeña y media, sin comprender que en muchos casos esta burguesía no era siempre reaccionaria y que podía ser nuestra aliada, y que incluso, en determinados casos, hasta con la gran burguesía pueden ser establecidos acuerdos o compromisos, sin que ello signifique abandono de posiciones revolucionarias. Criticando Lenin estas posiciones infantiles de los comunistas izquierdistas, decía irónicamente.

"!Es sorprendente que, con semejantes ideas, esos izquierdistas no condenen categóricamente el bolchevismo! !No es posible que los izquierdistas alemanes ignoren quetoda la historia del bolchevismo, antes y después de la Revolución de Octubre, está llena de casos de maniobra, de acuerdos y de compromisos con otros partidos, incluidos los partidos burgueses...!

Y Lenin ponía en guardia a los comunistas de todos los países para que tuvieran en cuenta con estricta objetividad en su táctica no simplemente el estado de ánimo revolucionario de las masas, sino todas las - fuerzas en presencia en el país donde debían actuar, en los países que le rodeaban y en todos los Estados en escala mundial, así como la experiencia de otros movimientos revolucionarios.

Lo que era justo ayer, en esos consejos de Lenin, en ese ayer de 1920, cuando sólo existía como país socialista la Unión Soviética, lo es tanto más justo hoy cuando del campo imperialista y capitalista se han desprendido países tan importantes como Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Yugoslavia, Albania, Bulgaria y la Alemania democrática en Europa, Cuba, en el continente americano; China, Mongolia, Vietnam y Corea del Norte en Asia. Cuando el sistema colonial imperialista se ha desmoronado.

Y no es posible cerrar los ojos ante esta situación nueva, cuyas raíces están en la Revolución Socialista de Octubre y que obliga por la fuerza de la necesidad a transformaciones básicas y estructurales en el propio mundo capitalista, lo que no quiere decir que haya perdido toda capacidad de resistencia y que ya todo el monte eca orégano para nosotros.

Y hoy, lo mismo que ayer, cometeríamos un error si pretendiéramos adaptar la vida a unos esquemas teóricos, en lugar de adaptar la teoría a la realidad de cada país, conforme a los rasgos originales de su economía, su política, su cultura y su composición nacional o multinacional, etc.

El Partido Comunista de España, repito, que como muchos otros partidos padeció de la enfermedad infantil, criticada por Lenin, supo sobre la marcha corregir, no sin sangre, esa enfermedad de juventud.

Y al hacerlo, fué transformándose en un gran partido de masas, en una gran fuerza política organizada en España y en el partido más importante de la Internacional Comunista después del partido soviético. Ello hizo posible la organización de la resistencia popular frente a la sublevación de la reacción española y a la intervención del fascismo extranjero en España, de 1936 a 1939.

En el transcurso de nuestra guerra nacional liberadora, en la que el pueblo español aparecía como el primer resistente al fascismo, se vivió en nuestro país una experiencia política que no ha existido en ningún otro país y que está en la base de la amplísima política nacional democrática actual del Partido comunista en la lucha contra la dictadura franquista... Es la experiencia de gobiernos pluri-partidistas. En España actuaron coaliciones gubernamentales pluripartidistas, en las que participaban representantes de la burguesía republicana moderada del Partido del Presidente de la República; republicanos de Martínez Barrio; representantes burgueses del regionalismo catalán, del

movimiento nacionalista católico vasco; representantes del Partido Socialista y del anarco-sindicalismo y representantes del Partido Comunista de España.

Con esos gobiernos fué realizada la reforma agraria, entregándose la tierra de los grandes propietarios -que apoyaban la sublevación antirrepublicana- a los campesinos. Se solucionó en principio el problema nacional reconociéndose oficialmente la existencia y el derecho de distintas nacionalidades y concediéndose el Estatuto Autonómico al país vasco. Se nacionalizó el Banco de España, y el gobierno se incautó de las fábricas y empresas abandonadas por sus dueños. Se abrieron institutos y universidades a los trabajadores jóvenes que recibieron subsidios del gobierno para que pudieran estudiar. Se organizó el Ejército Popular y se crearon las condiciones para un desarrollo político, económico y social, como no habían existido antes en España.

Se argüirá, quizás, que esto fué en período de guerra. Cierto. Pero si la República hubiese vencido ese régimen se hubiera mantenido y desarrollado en España, porque el Partido Comunista, que era la fuerza más influyente entre las masas populares, se hubiera opuesto a cambios contrarios a la voluntad del pueblo, como se opuso con eficacia a los ensayos de un llamado comunismo libertario, que los anarquistas trataron de imponer violentamente en ciertas zonas donde ellos tuvieron un tiempo influencia predominante. Esta política unitaria defendida por los comunistas había calado de tal manera en nuestro país, que incluso un hombre como el Presidente de la República, Don Manuel Azaña, que no tenía nada de común con los comunistas, pero que era un hombre de realidades, comprendiendo la importancia de la unidad establecida entre las fuerzas democráticas y obreras, declaraba públicamente: "Que aquella unidad había que mantenerla no solo en la guerra, sino después de ésta, pues sólo así podrían solucionarse los difíciles problemas de la postguerra".

Sin embargo, esto no era lo ideal; porque en esa coalición faltaban sectores decisivos de la burguesía nacional que ellos mismos, por su participación en la sublevación franquista, se había excluido de la dirección de la vida nacional, negándose a aceptar, en 1936, el resultado de las elecciones que dieron el triunfo a las fuerzas democráticas.

Hoy el Partido Comunista defiende y propugna una amplísima política de coalición con todas las fuerzas de oposición al régimen, incluso con esas fuerzas burguesas que ayer lucharon contra la República y que hoy forman en el campo de la oposición a la dictadura.

... Nosotros, españoles, nos encontramos cada día con un hecho ante el que no podemos cerrar los ojos. Y es que las viejas catalogaciones políticas en derechas e izquierdas establecidas según criterios de hace treinta o cuarenta años no corresponden en muchos casos a la situación de hoy. Y sería por nuestra parte un serio error no tener en cuenta, en nuestra actividad política, las modificaciones que se han producido en este sentido.

Mientras viejos dirigentes social-demócratas y anarco-sindicalistas y republicanos viven añorando el pasado y haciendo alarde de un anticomunismo corril, la lucha contra la dictadura se desarrolla en España sin ellos. Y en esa lucha, los comunistas coinciden, se encuentran y marchan juntos, hombro con hombro, con grupos de jóvenes socialistas que en muchos casos no están de acuerdo con sus dirigentes, pero fundamentalmente nos encontramos con los trabajadores católicos, con los estudiantes y los intelectuales de diversas formaciones políticas y filosóficas.

Y sobre la marcha, en la lucha contra la dictadura franquista, van perfilándose los contornos de una alianza de las fuerzas del trabajo y de la intelectualidad que son la esperanza y la base del futuro democrático de España.

Nosotros sabemos que la empresa no es fácil, pero marchamos con seguridad, guiados por una brújula que no marca derroteros falsos: por el marxismo-leninismo.

Y marchamos con optimismo porque tenemos confianza en nuestro pueblo, en esa joven generación que ha nacido bajo el signo del franquismo, pero que éste no ha podido conquistar.

Se desarrolla en España, a pesar de la dictadura, un movimiento democrático de características específicas que no existió antes, ni en España ni en ningún otro país de régimen fascista. Se desarrolla, en primer lugar, la lucha de la clase obrera que, frente a los sindicatos fascistas, impuestos por el gobierno, crea sus propias organizaciones originales reagrupándose en torno a las comisiones obreras, que nacen en las fábricas, en las minas, en los talleres, que rechazan la organización impuesta por la dictadura.

Se produce la lucha de los empleados de Banca, de esos trabajadores de cuello blanco y de sueldos mezquinos por cuyas manos pasan los millones de los grandes capitalistas.

Existe la rebeldía de los profesores de todas las universidades de España en lucha por una universidad democrática.

Se vive la lucha de los estudiantes universitarios, de los estudiantes de Institutos y Escuelas industriales, incluso de las Universidades Católicas, que luchan por un sindicato universitario democrático, que se solidarizan con la lucha de los obreros y que pelean con la policía defendiendo a los trabajadores en huelga.

Y existe algo más que muestra la hondura de los cambios que se producen en nuestro país y la justedad de la política del Partido Comunista, cuando proclama su voluntad de marchar unidos con los católicos y con todos los que luchan contra la dictadura, sin discriminaciones sectarias y antidemocráticas.

No hace mucho, la Juventud Estudiantil Católica, como protesta ante una actitud reaccionaria de las viejas jerarquías eclesiásticas, que nada han aprendido y nada quieren aprender, se ha separado de Acción Católica declarando públicamente su disconformidad con la política reaccionaria de esas jerarquías.

En la Iglesia católica, especialmente en el bajo clero, existe una latente rebeldía no sólo frente a la dictadura, sino frente a las jerarquías integristas, que querrían volver a los viejos tiempos en que todo crimen contra la conciencia y contra la vida misma de los hombres les era permitido.

En el pasado mes de marzo, un sacerdote católico vasco, el padre Arbeloa, ha sido procesado por publicar un artículo en el que denunciaba los crímenes fascistas cometidos durante la guerra. Ante el tribunal que pedía para él varios años de prisión por ofensas al régimen, este sacerdote vasco declaró:

- Yo estoy en contra de los que mataban curas e incendiaban iglesias en el campo republicano. Pero estoy también en contra de quienes destruyeron Guernica; en contra de quienes, en nombre de Dios, fusilaban a gentes inocentes en las carreteras de Navarra, en contra de los terribles crímenes cometidos en Badajoz, asesinando a familias enteras por el delito de ser republicanos.

Y cuando el fiscal quiere hacerle callar, diciéndole que todo eso son invenciones de los rojos, este sacerdote vasco responde con dignidad:

- Mi padre era carlista y cayó en la guerra el mismo día que fué arrasada Guernica. Y en cuanto a que no sea cierto lo que denuncio, aquí están los testimonios.

Y ante el tribunal presenta las cartas de las familias donde denuncian sin lugar a dudas los hechos relatados por el padre Arbeloa.

Y este tribunal, que quería acallar con - largos años de cárcel la voz acusatoria de un hombre honrado, se vió obligado a retirar la acusación.

Estos son signos de los tiempos que muestran cuál es la situación de la dictadura y que confirman la razón que asistía al Partido Comunista cuando, al ser aplastada la resistencia republicana, dijo al pueblo español, obligado a rendir las armas: "¡La lucha no ha terminado!" Y la lucha continuó a pesar del sangriento terror desencadenado por los llamados vencedores. Y es en esa resistencia popular, nacional, encabezada por la clase obrera, que no han podido - quebrantar ni las prisiones, ni las horcas, ni los - pelotones de ejecución, donde se estrella la dictadura franquista, donde ha comenzado su derrumbamiento.

En la revista francesa *Nouvel Observateur* del mes de febrero de este año se ofrecía un cuadro impresionante de las luchas de nuestro pueblo en la hora actual.

"En el transcurso de diciembre y enero -dice la revista francesa- estallaron huelgas en Madrid, en Asturias, en el país vasco, en Cataluña.

El viernes, 27 de enero, fue el enfrentamiento: saliendo de las fábricas, los cien mil obreros del cinturón industrial de Madrid boicotean los transportes. Y formando inmensos cortejos, forzaron en parte las barreras de la policía armada y se extendieron por las diversas plazas de la capital. Fueron detenidos 500 trabajadores.

Sábado, 28 de enero: respaldados por los estudiantes madrileños, 30.000 huelguistas exigen la - liberación de sus camaradas.

Las fábricas de camiones Barreiros con 7.000 obreros y la empresa aeronáutica de Getafe son ocupadas por los obreros. Sólo a las 4 de la mañana consigue la policía desalojar las fábricas.

Lunes, 30 de enero: 55.000 huelguistas en Madrid, 15.000 en Asturias, 12.000 en Barcelona, nu-

merosos millares en Sevilla, exigen la libertad de sus camaradas detenidos.

El m rtes, 31 de enero: el gobierno pone en libertad a los activistas sindicales madrileños".

¿Es éste el Petrogrado de febrero de 1917? No; es el Madrid que lucha contra la dictadura y por la democracia, y que hoy, como en 1936, "late con pulso de fiebre". Es el Madrid, de ayer y de hoy.

Es la hora de la España que sufre y que lucha contra la dictadura, de la España donde se honra públicamente a los defensores de la República, donde se grita la esperanza en el próximo mañana de libertad.

El proceso que lleva a la desaparición de la dictadura es irreversible.

Y la clase laboral, con sus comisiones obreras; y los empleados y los hombres de profesiones liberales; y los campesinos y la intelectualidad, y los comunistas y los católicos, y todas las fuerzas de oposición avanzan firmes y seguras hacia el futuro que amaneco.

/mrh.

- II -

HECHOS Y ACTIVIDADES
=====

P O L I T I C A
I N T E R N A C I O N A L
=====

NOTA DEL GOBIERNO SOVIETICO A ISRAEL
=====

"Izvestia"
Moscu,
9.6.1967

El Gobierno soviético ha enviado el 7 de junio al Gobierno de Israel la siguiente nota:

"De diversas fuentes llegan informaciones según las cuales la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el alto el fuego y el cese de todas las actividades militares no ha sido cumplida por parte israelí. Israel ignora abierta y estentosamente esta resolución y continúa la guerra contra los países árabes.

Esta postura del Gobierno de Israel reafirma una vez más la naturaleza agresiva de vuestra política que viola las normas elementales de las relaciones internacionales y que supone una abierta infracción de los principios y fines de la Carta de la ONU.

El Gobierno soviético ha advertido con toda su determinación al Gobierno de Israel contra la aplicación de su política de agresión y aventuras. Sin embargo, los gobernantes israelíes no han escuchado la voz de la razón.

Si en éste momento el gobierno de Israel no cumple inmediatamente la exigencia general de los estados sobre el cese incondicional del fuego, expresada en la resolución del Consejo de Seguridad, la Unión Soviética revisará sus relaciones con Israel y adoptará una decisión sobre el mantenimiento de las relaciones

diplomáticas con Israel, que con sus acciones se pone frente a todos los estados amantes de la paz.

Ni que decir tiene que el Gobierno soviético examinará y pondrá en práctica las medidas necesarias para salir al paso de la política agresiva de Israel.

A.P./nrt.

LOS HUESPEDES EXTRANJEROS SALUDAN AL
CONGRESO DE LOS ESCRITORES.
=====

"Literaturnaya Gazeta"
Moscú,
31.5.1967

En el IV Congreso de los escritores participaron las delegaciones de los países socialistas hermanos y de muchos otros países de Europa, Asia, América y África. Los participantes del Congreso con ímpetu aplauden a los delegados del Vietnam y a la delegación griega.

La delegación española fué representada por las escritoras Ana María Matute y Maria Teresa León.

La participante del Congreso de escritores soviéticos, Maria Teresa León habla sobre la lucha del pueblo español, sobre su literatura, invita a los escritores a elevar sus voces aún con más energía por la defensa del Vietnam, por la defensa del pueblo griego sobre el cual ha puesto su mano el fascismo.

En este año jubilar, iluminado con el nombre de Lenin, nos unen unos lazos especialmente fuertes y amistosos, dice Maria Teresa León.

Chile fué representada por Pablo Neruda, que entre otras cosas dijo: "En los años de la guerra contra el fascismo, los escritores soviéticos entregaban su sangre, sus palabras, su amor y su ira para defender el alto humanismo de Octubre.

El representante de Venezuela fué el escritor Carlos Augusto León.

F.B./nrt.

DECLARACION DE LOS COMITES CENTRALES DE LOS
PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS Y DE LOS GO-
BIERNOS DE BULGARIA, HUNGRIA, R.D.A., POLO-
NIA, UNION SOVIETICA, CHECOSLOVAQUIA Y YU-
GOSLAVIA.

=====

"Izvestia"
Moscú,
11.6.1967

El 9 de junio en Moscú se reunieron los dirigentes de los partidos comunistas y obreros y jefes de Gobierno de los países socialistas: por Bulgaria el camarada Todor Zhivkov, primer secretario del CC del PCB y presidente del Consejo de Ministros de Bulgaria, y el camarada Zhivko Zhivkov, miembro del Politburó del CC del PCB y Vicepresidente del Consejo de Ministros de Bulgaria; por Hungría, el camarada Janos Kadar, primer secretario del CC del Partido, y el camarada Jenő Fekete, miembro del Politburó y Presidente del Consejo de Ministros de Hungría; por la RDA, el camarada Walter Ulbricht, primer secretario del CC del SED y presidente del Consejo de Estado de la RDA, el camarada Willi Stoph, miembro del Politburó y Presidente del Consejo de Ministros de la RDA, y el camarada Hermann Axen, candidato a miembro del Politburó y secretario del CC del SED; por Polonia, el camarada Wladislaw Gomulka, primer secretario del POU, y el camarada Józef Cyrankiewicz, miembro del Politburó y presidente del Consejo de Ministros de Polonia; por la Unión Soviética, el camarada L. I. Brezhnev, secretario general del CC del PCUS, el camarada A.N. Kosyguin, miembro del Politburó y presidente del Consejo de Ministros de la URSS, y el camarada N.V. Podgorniy, miembro del Politburó y presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS; por Checoslovaquia, el camarada Antonín Novotný, Primer Secretario del CC del PCCh y el camarada Josef Lenart, miembro del Presidium del Partido y presidente del Gobierno de Checoslovaquia; por Yugoslavia, el camarada Josip Broz Tito, pre-

sidente de Yugoslavia, y el camarada Vladimir Popovic, miembro del Presidium del Partido.

Los reunidos examinaron la situación originada en el Oriente Medio a consecuencia de la agresión de Israel, que es consecuencia de la conspiración de ciertas fuerzas imperialistas, y principalmente de los Estados Unidos, contra los estados árabes. Los participantes en la reunión cambiaron impresiones sobre las medidas necesarias para poner fin a la agresión y para evitar sus peligrosas consecuencias para la causa de la paz general.

Los participantes en la reunión tomaron nota del hecho de que Israel no se haya sometido a la resolución del Consejo de Seguridad y no haya puesto fin a las actividades militares contra los estados árabes. La ocupación por las tropas israelíes de territorio de los estados árabes serviría para restaurar un régimen colonial extranjero.

El 9 de junio las tropas israelíes, a pesar de que el gobierno de Siria había aceptado el alto el fuego, llevaron a cabo un nuevo ataque contra la frontera siria, sometiendo a bárbaros bombardeos algunas ciudades sirias.

Luchando contra el imperialismo por su libertad, independencia, por su integridad territorial, por su derecho soberano a resolver con independencia todas las cuestiones de su vida interior y de su política exterior, los pueblos de los países árabes defienden una causa justa. Los pueblos de los países socialistas están completamente de su parte.

Los pueblos de la RAU y de otros países árabes han conseguido en los últimos años grandes e históricas victorias por lo que se refiere a la conquista de la independencia y de la libertad nacionales. Han sido realizadas importantes transformaciones sociales en interés de las masas trabajadoras.

Expresamos la confianza de que estas conquistas sean mantenidas y de que los regímenes progresistas se consoliden, a pesar de las dificultades en el camino de los pueblos árabes.

En una hora difícil para los estados del Oriente Árabe, los países socialistas declaran que son completamente solidarios con su justa lucha y les prestarán ayuda con el fin de rechazar la agresión y defender la independencia nacional y la integridad territorial.

Los estados participantes en la Conferencia exigen que Israel ponga fin inmediato a las acciones mi-

litares contra los estados árabes vecinos y retire todas sus tropas a la línea de armisticio.

Es deber de las Naciones Unidas condenar al agresor. Si el Consejo de Seguridad no adopta las medidas pertinentes, una grave responsabilidad caerá sobre aquellos estados que no han cumplido su deber como miembros del Consejo de Seguridad.

Ahora más que nunca son necesarias acciones conjuntas de todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz y de todos aquellos que aman la causa de la libertad y de la independencia de los pueblos.

Si el Gobierno de Israel no pone fin a la agresión y no retira sus tropas a la línea de armisticio, los Estados socialistas firmantes de esta Declaración harán todo lo que sea necesario para ayudar a los pueblos de los países árabes a rechazar al agresor, para proteger sus derechos legítimos, para apagar una fuente de guerra en el Oriente Medio y para restaurar la paz en esta zona.

La justa lucha de los pueblos árabes triunfará!

A.P./mrt.

UNA POLITICA LOCA Y MIOPE

=====

• "Izvestia"
Moscú
10-6-1967

La agresión que emprendió Israel contra la República Árabe Unida, Siria, Jordania y otros países árabes, comenzó en realidad el 7 de abril. En aquel día los aviones de las unidades militares de Israel realizaron un inesperado ataque contra el territorio sirio. La preocupación que despertó en el mundo esta provocación no ha devuelto la razón a los gobernantes israelitas. Los estrategas de Tel-Aviv se han preparado para propinar un nuevo golpe contra Siria a mediados de mayo, concentrando gran parte de sus ejércitos en la región del Lago Tiberiades.

Pero los planes de los extremistas de Tel-Aviv han sido descubiertos. La República Árabe Unida y otros estados árabes independientes han creado en un tiempo breve un frente común para rechazar la agresión procedente de Israel. Esto confundió los naipes de los agresores. Para ganar tiempo para la reagrupación de sus fuerzas, ellos se decidieron por maniobrar. "¿Cómo hemos de seguir viviendo?", -preguntaban sollozando y esperando turno en las antecámaras diplomáticas de los hombres de estado del Occidente. Mientras tanto preparaban una nueva agresión.

A principios de junio en Israel había terminado las medidas militares de movilización. El ejército israelita, alimentado e instruido con la ayuda de los protectores imperialistas de Tel-Aviv, completado en gran parte con los militares profesionales que habían hecho los estudios y preparación militar en los países del Occidente, había avanzado hacia las fronteras de la RAU. En el gobierno de Israel entró el "héroe" de la aventura de Suez de 1956, Moshe Dayan y sus amigos.

Sonriendo satisfactoriamente ante las fotografías, Moshe Dayan declaró el 4 de junio: "Hay que dejar la oportunidad para la diplomacia, para resolver con su ayuda nuestros problemas." Esta declaración había sido recogida por la prensa occidental: "¡ Miren, que amigo de paz es este Moshe Dayan! "Mientras tanto los jefes de las unidades militares israelitas ya llevaban en sus bolsillos las órdenes de comenzar actividades bélicas en la madrugada del 5 de junio. A las órdenes habían sido añadidos los proyectos de marcha, elaborados de acuerdo con el plan de agresión de 1956, preveyendo la ocupación de la Península del Sinaí.

Este plan, conviene decirlo, había sido publicado en noviembre de 1957 en uno de los periódicos de Bombay. "El fin que persigue la guerra de Israel con los países árabes consiste, -se indicaba en este plan,- en cambiar las fronteras existentes. La ocupación del territorio al que saca sus pretensiones Israel, mejorar la situación económica y política de nuestro país" Y más adelante se explicaba en el plan: "La imperiosa necesidad de conquistar los territorios, que demanda Israel, es dictada por el fin primordial: La creación en el periodo de vida de una generación del estado con la población de tres-cuatro millones de habitantes" El plan preveía la escisión, separación y debilitación de los estados árabes.

Ahora vemos de nuevo en el escenario al "héroe" Moshe Dayan. Se presenta en el papel de Ministro de Defensa. ¡Ni qué decir tiene! En Tel-Aviv sabían a quién destinar para los papeles principales.

No vamos a entrar en el análisis del lado militar de los sucesos y de las causas que han permitido a los agresores lograr los éxitos del primer momento. Diremos solamente, lo siguiente: La agresión en el Cercano Oriente está dirigida contra los pueblos árabes recién liberados de yugo colonial y semi-colonial. Esta agresión está dirigida contra la libertad nacional e independencia estatal de los 100 millones de árabes desde Kuweit y Bagdad hasta Argel y Casa Blanca. Está claro para todos que detrás de la espalda de Tel-Aviv actúan aquellos círculos imperialistas quienes amamantarón, enseñaron y armaron con la moderna técnica al ejército israelita, que ha irrumpido en las tierras árabes. Y cuando los círculos burgueses del Occidente organizan la recogida de los donativos y el reclutamiento de los voluntarios para Israel contra los árabes, contra su libertad, independencia y derechos soberanos, nosotros vemos la cara de los colonizadores de Europa Occidental y América del Norte.

¿Pero a qué conduce la actitud de los is-
yan-s y de sus protectores? ¿Cómo seguirá viviendo el
estado de Israel? ¿Y acaso puede conservarse por mu-
cho tiempo tal sistema de relaciones mutuas entre la
Europa Occidental y América del Norte, por un lado,
países árabes, africanos, asiáticos y países latino-
americanos, por otro, mientras aquellos pueblos de
los que depende el bienestar económico de los países
capitalistas desarrollados, son considerados como -
parias y cuyos intereses se ignoran?

En Israel viven cerca de tres millones de
personas, mientras en los países árabes hay cerca de
cien millones. ¿Pensarán en Tel-Aviv que Israel po-
drá reafirmarse en calidad de fuerza que desprecia -
y oprime a los árabes? Ante los ojos de Israel los -
árabes son atrasados. Pero el atraso (económico) es
un fenómeno temporal. El solo hecho de cohesión de
todos los pueblos árabes alrededor de sus hermanos -
que han sido víctimas de agresión, debería sugerir
a los dirigentes de Israel que ellos ya no están en
el año 1956. ¿Será posible que no tengan ojos para mi-
rar hacia adelante y pensar en el futuro de su esta-
do?

Israel gusta presumir de que él es líder de
la influencia occidental y de su cultura en el Cerca-
no Oriente, de que sirve a la causa del Occidente y
de los pueblos que viven en el Occidente. ¿Qué puede
haber más falso que esta afirmación? El aventurista
Moshe Dayan y aquellos que están detrás de él, han -
provocado la interrupción del funcionamiento normal
del Canal de Suez, la extracción y el envío de pe-
tróleo en el Cercano Oriente. Y se sabe que allí se
produce casi la mitad del petróleo que consumo el mun-
do capitalista. ¡Es vuestro mal servicio para la cau-
sa de Occidente, señores estrategas de Tel-Aviv! -
¿Acaso esta es vuestra contribución al bienestar de -
los pueblos de Europa Occidental y de América del Nor-
te?

Resulta que debido a sus estrechos intere-
ses los círculos gubernamentales de Israel juegan -
irresponsablemente con las vidas de unas masas de -
hombres y con el bienestar de otras. "¡Que arda todo
el mundo en llamas, con tal de que podamos vivir ale-
gremente nosotros!" -claman los nacionalistas de Is-
rael, balanceándose sobre el filo de la navaja-.

Los gobernantes de Israel padecen de miopia.
Unas veces se declaran contrarios al desarrollo in-
dustrial de los países árabes, temiendo que al lado
de Israel irán desarrollándose los modernos estados.

Otras voces solicitan que no se suprima el régimen colonial en Aden, en los principados de Arabia del Sur, ya que temen, que en tal caso, serian colocados bajo el signo de interrogación los caminos de comunicación de Israel con el Océano Indico. A los extremistas de Tel-Aviv tampoco les gustan los cambios sociales en los países árabes, ya que esto puede obstaculizar a Israel a conservar su papel del "guia de la civilización occidental".

Cuando los gobernantes de Israel se declaran en contra el movimiento nacional de los árabes, ellos se declaran en contra de la gran corriente histórica que conduce hacia la liberación de todos los pueblos de la tierra del yugo imperialista. Y si incluso el más poderoso estado capitalista, los EE.UU. de América, intentando la marcha contra la ruina de la historia, sufre una vergonzosa derrota después de otra, ¿qué cosa, preguntamos, puede esperar en este camino el pequeño Israel? Esto es lo que deberían pensar hoy día en Tel-Aviv.

No hay duda que en Tel-Aviv hay también personas sensatas. Y ellas comprenden que no solamente los pueblos árabes, sino también los demás pueblos de Asia, Africa y América Latina se levantarán hacia las cumbres de la civilización y el moderno desarrollo industrial.

En estos dias han triunfado en Tel-Aviv las fuerzas aventureras. Esto lo demuestran las recientes noticias procedentes de aquel país. Los ejércitos israelitas no cumplen el acuerdo sobre el cese de hostilidades y continúan la agresión. El fin que persiguen es aprovecharse de los frutos de agresión. ¡No resultará! Israel no solamente está obligado a interrumpir el fuego, sino también retirar, sin grandes demoras, sus ejércitos de los territorios ocupados hasta la línea del armisticio.

W.P./mrb.

L O S P A I S E S

S A T E L I T E S

=====

ACERCA DE LAS CONVERSACIONES CELEBRADAS ENTRE
LA DELEGACION DEL PARTIDO COMUNISTA RUMANO Y
LA DEL PARTIDO COMUNISTA GRIEGO SE HA PUBLICADO
EL SIGUIENTE: COMUNICADO CONJUNTO

=====

"Scinteia"
Bucarest
3-6-1967

El día 2 de junio del corriente, entre la -
delegación del partido hermano de Grecia, que reali-
zó una visita de amistad a nuestro país y la delega-
ción del Partido comunista de Rumania se ha celebrado
una importante y extensa conversación.

Por parte del Partido comunista de Grecia -
asistieron los camaradas: Apostolos Grozos, presiden-
te del Comité Central del PC, Panaiotis Dimitriu, Zi-
sis Zografos, Panaiotis Mavromatis, miembros del Buró
Político del Partido y Panaiotis Ifantis, miembro su-
plente del Buró Político del CC del PC de Grecia.

Del PC rumano tomaron parte en las conver-
saciones los camaradas Nicolae Ceausescu, secretario
general del CC del PC rumano, Gheorghe Apostol, Emil
Bodnaras, miembros del Comité Ejecutivo y del Presi-
dium Permanente del CC del Partido, Alexanro Draghici
y Paul Niculescu-Mizil, miembros del Comité Ejecutivo
y del Presidium permanente, secretarios del CC del
PC rumano, Leonte Rautu, miembro del Comité Ejecutivo

y Secretario del CC del Partido comunista, Ghizela Vass, miembro del CC del PC de Rumania.

Con esta ocasión, la delegación comunista griega hizo un detallado informe acerca de la situación creada en Grecia después del golpe militar llevado a cabo en su país, minuciosamente preparado con la ayuda de los Estados Unidos de América con el fin de anular los derechos y las libertades democráticas del pueblo griego y atentar contra nuestros intereses vitales.

La instauración de la dictadura militar, las olas de represión y terror desencadenadas contra las "fuerzas democráticas, patrióticas y progresistas, sobre todo, contra nosotros los comunistas", y también contra los extremistas de izquierdas, entorpecen las aspiraciones de los marxistas griegos, perjudican el desarrollo económico, político y social de Grecia, son al mismo tiempo, causa de honda preocupación para el mundo comunista cuya desaprobación es absoluta y total.

La delegación del Partido comunista griego informó detenidamente a nuestra delegación acerca de las actividades desarrolladas con vistas a la unificación y movilización de todas las fuerzas obreras, - campesinas, partidos, círculos, personalidades políticas, intelectuales, religiosas y artísticas, decididamente contrarias a la dictadura militar y de sus secuaces y firmes partidarios de la inmediata puesta en libertad de todos los presos políticos, normal desarrollo democrático del país, restablecimiento de las libertades y de los derechos constitucionales fundamentales del hombre.

La delegación del Partido comunista rumano expresó el profundo pesar y preocupación del "pueblo" y del gobierno rumano, por las consecuencias que del desagradable y peligroso golpe militar de Grecia pueden derivarse para los Balcanes. Por de pronto, dicho golpe, es un insalvable obstáculo en el camino de una positiva distensión en Europa; declarado enemigo de la "democracia progresista" y de la causa de la paz - que nosotros anhelamos. La delegación rumana, ha testimoniado y reiterado las simpatías y hondos sentimientos de solidaridad del PC rumano y de todos los obreros de Rumania, para con la decidida lucha del PC griego y de las fuerzas patrióticas-progresistas, contra la inhibición de los imperialistas capitalistas en los asuntos internos de Grecia y restablecimiento de las libertades políticas y de las acciones democráticas para todos los patriotas griegos.

J.P./mrb.

LOS LITUANOS PREOCUPADOS POR LA DEFENSA
=====

"Tiesa"
Vilna
1-6-1967

El órgano comunista lituano "Tiesa", en su número 126 habla de la defensa y dice: "En Moscú trabaja el VI Congreso de la Libre Compañía de Defensa, de la Marina, del Aire, etc. En los últimos cinco años esta Compañía aumentó en más de un millón de hombres.

En el examen de la Comisión Central de la Revisión se habló sobre cuanto hace cada República en este sentido. Se ha dicho que cada República prepara a la juventud para defender el Ejército; se dan instrucciones al pueblo: En la mañana del 31 de Mayo pasado habló Chobarovsko y el Sr. Yarmolev. Hablaron los dos de la necesidad de fortalecer materialmente los clubs de la Defensa. Según el camarada Yarmolev es necesario que se cultiven luchadores por el comunismo, es necesario que se cultiven patriotas, preparados para escuchar el primer llamamiento del Partido Comunista y defender los intereses de la Revolución de Octubre de la cual este año se cumple el 50 aniversario. Esto es lo más importante. ¡No busquemos otros caminos para la juventud!.

El camarada Cesnavicius también habló y dijo lo siguiente:

"Es clara la manifestación de esta Compañía ¡La generación nueva tiene que ser revolucionaria! Y también trabajo!...

El Camarada Cesnavicius habló también de la necesidad de introducir la instrucción militar en las escuelas elementales, porque la Escuela tiene que conocer la preparación física de cada alumno, y también tiene que proporcionarle el conocimiento de noticias militares, necesarias para cada ciudadano. Tiene que instruir al futuro ciudadano soviético en el amor a la profesión militar y en el respeto, que tiene que tener al militar".

El jefe de la Cultura Corporal y del Deporte, el camarada Pasecnas observó que se ha de preocupar, en general, mucho más de la Educación Militar-Patriótica. Tienen que preocuparse los sindicatos, la juventud comunista, las Organizaciones Deportivas y el pueblo en general.

Es necesario emplear los locales de los sindicatos para este fin. En los centros de verano de los mismos es necesario organizar con los mayores y con la juventud comunista, juegos para defender a la Patria, etc.

Para defender masivamente cualquier ciudad o pueblo habló el jefe de la Defensa de Georgia, el camarada Jangava.

El jefe de la misma Organización de Sverdlovsk habló el camarada Orlov. El dijo que en su región hay más de 300 escuelas de este género.

Hablaron el general de Aviación, Tolstikov, como también los camaradas de Omsk y otras regiones soviéticas. Ha habido forasteros de Bulgaria, de Polonia, de Hungría, etc.

C.P./mrb.

COMO ERA LITUANIA EN 1942
=====

"Komjaunimo Tiesa"
Vilna
26-5-1967

Era el año 1942. Los partisanos comunistas volvieron a Lituania y trabajaron. Muchos de ellos dejaron, por un motivo o por otro, las líneas de combate y trabajaron en la nativa Lituania. Los partisanos nacionalistas trabajaban en Lituania también, pero no lograban su finalidad; no podían con los comunistas. Entró en acción un grupo operativo del Partido Comunista Lituaniano, guiado por el mismo secretario del Comité Central, camarada J. Mescukupas Adamas. Detrás de él vino la segunda escuadra operativa, guiada por el camarada Juozas Daskauskas.

En Lituania se extendía el movimiento comunista partisano (guerrillero)...

El 20 de mayo de 1942 llegó, con el primer tren, a Kaunas (Lituania) el ministro de Hitler, Alfred Rosenberg. El era en el mismo tiempo Reichminister para los ocupados países del Este. Para recibirle acudieron el jefe de la policía secreta (SD) Jeferm y el general lituano Kubiliunas y su secretario Sr. Narakas:

En primer lugar le informó a Alfred Rosenberg el gobernador de Lituania Von Renteln. Este no tuvo miedo a exponer claramente a Von Rosenberg la situación de Lituania. La agricultura estaba por el suelo, etc.

Renteln estaba contento y así se expresó:

Durante los últimos once meses hemos logrado quitar a los campesinos lituanos y llevar a Alemania - cerca de 100.000 caballos. Pero enseguida exclamó: no basta !Poco!

Alfred Rosenberg aquel mismo año exigía a Lituania mucho más. Pedía 245.000 caballos !245.000 toneladas de trigo también pedía! Y también 327.000 tn. de patatas!

En las manos de Alfred Rosenberg había una pequeña hoja de papel, donde ponía "también 400.000 cerdos. "Además, él dijo que todo eso era necesario" - cumplirlo incondicionalmente! "Bien lo haremos!" - dijo tímidamente el agregado de Agricultura de Lituania, Vitkus.

Lo interesaba mucho a A. Rosenberg, cómo se cumpliría el mandato de enviar los obreros lituanos para Alemania, y cómo se los empleaba en el trabajo de guerra. Según la ley del 1º de Mayo, tenían desde Lituania que enviarse para Alemania nada menos que --- 30.000 obreros!. Pero se veía que concluir este plan no era fácil! Sus representantes en Lituania querían explicarse, pero él dijo: "Es necesario emplear todos los medios con los lituanos!... Es necesario emplear todas las formas de propaganda, y cuando no baste esto, es necesario emplear el látigo ¡Comprenden?!

Los ocupantes fascistas, faltando a todas las leyes internacionales, movilizaron a este fin todos los habitantes de Lituania. El Reichminister no dudó que desde Lituania tenía que mandarse los 30.000 obreros !Más aún Rosenberg declaró que "Lituania sin hacer daño a su propia agricultura, puede enviar más hombres!...

El primer secretario de Jeger, el general - Kubiliunas, dijo a Alfred Rosenberg que él no dejará más la guerra de guerrillas en Lituania! Dirigiéndose al Reichminister dijo: "Planeamos una amistad grande entre los Países Bálticos y pensamos darles la cultura alemana". Al final dirigió unas palabras al general Jeger. Este habló mucho, en pocas palabras, a Rosenberg. Dijo que en Lituania existían muchos focos de "castigo". Habló también de los judíos de Lituania, y dijo que ya "no existían" y los que vivían todavía, porque han pasado a las regiones, en el interior de Rusia.

Rosenberg se puso de pie y dió un fuerte abrazo al general Jeger. Este dió gracias al partido nazi, y todo acabó por entonces.

Jeger, además, habló de las cárceles lituanas. El dijo que en cada una de ellas, por media, había unas 600 personas. Dijo que en ellas están "los lituanos desobedientes". Queriendo demostrar su obediencia al Führer, dijo que la policía de Seguridad trabaja-

ba mucho y que cumplía con su misión. Dijo Jeger también que había conspiradores en Lituania, especialmente entre los comunistas. En Kaunas -dijo él- P. Malinauskas dirigía una organización fascista, que empezó a actuar por el año 1941 especialmente. Durante la revisión hemos encontrado en la casa del dicho Malinauskas propaganda antifascista también, entre otras cosas se encontró una caja fuerte, unos estropeados sellos alemanes y lituanos y 12,5 kilos de material explosivo.

Alfred Rosenberg estuvo 2 días en Lituania y después se marchó a Riga para ver al Sr. Ho. Loze que era comisario de todo Osland.

Los guerrilleros lituanos comunistas pensaron mucho como acabar con el enemigo del pueblo lituano, pero había pareceros. Hacían falta datos que los comunistas no poseían, como por ejemplo el lugar en que se hospedó Rosenberg, el sistema de seguridad, uniforme, etc. Solo se supo que Rosenberg tenía que viajar Kaunas-Riga línea y que era guardado por un grupo fuerte de S.S. En Siauliai los comunistas pusieron policías en la estación del ferrocarril. Al hacerse la noche, en la estación de Kaltinenai se reunían los patriotas lituanos, los comunistas. Había de todo: obremos, empleados de ferrocarril, muchos soldados que consiguieron escaparse de las filas. Todos tenían armas y muchas armas. Se había preparado un sabotaje contra Alfred Rosenberg. Se había dado la orden de quitar los rieles del ferrocarril unos 50 o 100 metros, y se había dado orden de acabar con los que se salvaran después del sabotaje. Había otra orden de matar o coger prisionero a Alfred Rosenberg.

De allí a pocos minutos todo estaba preparado. Finalmente llegó el tren a toda velocidad y hubo una explosión, tal como se había preparado. La máquina y nuevo coches se cayeron bajo el puente... Rosenberg quedó con vida y ayudó mucho a los heridos y finalmente se marchó a Riga en un tren sanitario.

En el ferrocarril había una gran confusión. El general Jeger y Kubiliunas, como también el gobernador del Osland, Renteln estaban sentados y tomaban café y coñac francés. El Reichminister prometió a los tres la mejor medalla que había en Berlín.

Se oyó, y mucho, la señal de alarma, Jeger y Kubiliunas tuvieron que marcharse rápidamente, echando toda la culpa a la aviación rusa que tenía que hacer su raid...

La policia lituana informo a Berlin y decia: Cerca de la estacion de Kaltinerai se cayó un tren vacio... La culpa es de los guerrilleros lituanos. Todo se hizo en virtud del viaje de Alfred Rosenberg a Lituania. Fueron arrestadas unas 30 personas."

Otro informe aleman decia, el 30 de abril de 1943, que hubo peligro contra la vida de Rosenberg en Kaltinenai.

En Kaunas fueron arrestados unos 36 comunistas. Los valientes comunistas lituanos volvieron a sus casas, después de cumplir el deber con la Patria. --
!Aprendan los que quieren la guerra!

C.P./mrh.

- III -

C U E S T I O N E S I D E O L O G I C A S

LAS FORMAS "NUEVAS" DEL INTERNACIONALISMO
PROLETARIO, SEGUN LOS COMUNISTAS HUNGAROS
=====

"Est & Ouest"
París
16 al 31-5-1967

Las ediciones "Paz y socialismo", de Praga, que de hecho son las de la Internacional Comunista, - bajo su forma actual, publicaron, en francés y a principios de 1967, un folleto de 52 páginas bajo el título: "El movimiento comunista y la política internacional", el texto, (desarrollado) de una conferencia, dada durante el verano de 1966, en la Academia política del Partido Socialista Obrero Húngaro por Gyula Kallai, - miembro del Buró Político de dicho partido, y presidente del Consejo de la República Popular de Hungría (sabemos que desde el 14 de abril de 1967, Kallai fué relevado de esta función y nombrado Presidente de la Asamblea Nacional).

Kallai había sido ministro de asuntos extranjeros en 1949 y 1950, en tiempos de Rakosi, pero fué considerado parte de la "basura" que el Partido tenía que "barrer", palabras empleadas por Istvan Kovács en la Sesión de Mayo de 1951 del Comité Central de los Trabajadores Húngaros. Detenido algunos meses antes que Janos Kadar, fué liberado y reintegrado a la actividad política, en octubre o noviembre de 1954, cuando Nagy asumió la carga del gobierno (julio de 1953 -abril 1955). En el momento de la insurrección, entró en el secretariado del CC (el 24 de noviembre de 1956) y su presencia (al mismo tiempo que la de J. Kadar) junto a Gerő que siguió siendo Secretario General, apocia, con razón, como la manifestación de una voluntad de limitar la autoridad del antiguo brazo derecho de Rakosi, hechura del despotismo staliniano.

Este pasado "liberal" (si así puede llamarse) da más interés a la manera en que Kallai desarrolla los dos temas, más importantes, de su conferencia: por una parte las relaciones de los partidos comunis-

tas entre sí: o dicho de otra forma, las formas actuales del internacionalismo proletario, por otra, la táctica de los partidos comunistas, en los países capitalistas.

El internacionalismo proletario modelo 1967.-

G. Kallai comienza por una definición de las concepciones actuales en el movimiento comunista, concernientes a las relaciones entre los partidos comunistas entre sí. No tiene nada de original, pero ofrece el mérito de dejar traslucir, por la manera condensada en que presenta la tesis común, las contradicciones que ella encubre.

"Los 88 partidos comunistas y obreros agrupan hoy a 50 millones de afiliados. Este gran movimiento no tiene, ni puede tener un centro único de organización. Los partidos que lo componen actúan en condiciones distintas; sus objetivos inmediatos, no son idénticos, pues sus luchas revolucionarias reclaman formas y métodos diferentes. Cada Partido comunista es enteramente independiente: tiene su programa, procede a la elección de sus dirigentes y asume la total responsabilidad ante su pueblo, aunque al mismo tiempo sea, igualmente, responsable ante la clase obrera internacional.

"Ninguna organización internacional asegura la unidad del movimiento, por decisiones obligatorias. Importa pues, que en sus conferencias, los partidos comunistas analicen las condiciones generales de su actividad y la experiencia de cada uno de ellos, - para elaborar una línea política única, en las cuestiones fundamentales. Tal fue en 1957 y en 1960, el fin de las conferencias de Moscú, de los partidos comunistas y obreros que después de una amistosa y detallada discusión, adoptaron declaraciones conjuntas, sobre los problemas fundamentales y la posición general del movimiento. Esta política sigue estando en vigor. Fue recientemente confirmada por el XXIII Congreso del PCUS y por los representantes de los partidos hermanos, que asistieron a esta reunión".

A pesar de las habilidades del lenguaje, es fácil sacar de esta declaración tres afirmaciones que

se contradicen; o por lo menos se limitan las unas a las otras; en lugar de completarse y de fortalecerse: cada Partido comunista define, él mismo, su política; la línea general que deben seguir los Partidos comunistas está definida en conferencias internacionales, que reúnen a los delegados de todos los partidos; el Partido comunista soviético goza de una autoridad particular en la Internacional comunista.

Así pues, Kallai reconoce a cada partido, el derecho a definir, por sí mismo, lo que pudiéramos llamar, su política anterior y destaca la necesidad de fortalecer la unidad entre los partidos.

De ésta, dice, los comunistas no tienen ya el mismo concepto "dogmático" que en otros tiempos (salvo para denunciar algunas supervivencias sectarias, de importancia secundaria), pero, siendo así que la unidad no tiene ya su carácter "dogmático" y que ya no hay "peligro de que nosotros imitemos los métodos inaceptables, en nuestras condiciones", (!Que eufemismo!). los comunistas deben procurar por todos los medios mantener y fortalecer la unidad entre sus partidos. Dicho de otra manera, la unidad no se les impone ya, pero -- deben imponérsela, ellos mismos.

"Nosotros no interpretamos ya la unidad como en la época anterior a 1957 en que, como se sabe, la identidad total era reclamada, incluso en la solución de los problemas nacionales o locales particulares".

Kallai hace remontar la fecha a 1957, es decir a la I Conferencia de Moscú, cuatro años después de la muerte de Stalin, la nueva concepción de la internacional proletaria.

Y continua:

"Sin embargo, no hemos podido desembarazarnos, completamente de las supervivencias de la antigua concepción de la unidad. A veces sucede que un fenómeno; incluso completamente aislado (un artículo, la declaración de un escritor, un cuadro o una discusión) chocan con la comprensión en otro país socialista, en el que el caso, que en suma no tiene nada de típico, se hipertrofia y transfigura en gran problema político e ideológico. No es en tales cuestiones donde la unidad deba manifestarse, pero para llegar a eso son necesarios, tiempo y pacientes esfuerzos.

Kallai quería pues que la unidad no se impusiera ya en el detalle de la política nacional de cada uno de los partidos comunistas y de los partidos socialistas, pero se ve obligado a reconocer que la antigua concepción de la unidad -a saber la identidad absoluta, con el modelo soviético- no ha desaparecido totalmente y que será necesario tiempo y pacientes esfuerzos para que desaparezca.

Sin embargo, aunque el respeto a la autonomía de los partidos, no sea aún absoluta, Kallai se muestra, ante todo, preocupado por el fortalecimiento de su unidad.

Escribe, después de haber recordado, nuevamente, (conforme a las declaraciones de Mosú) que cada Partido comunista sigue siendo "responsable ante la clase obrera internacional" que

"la independencia y las responsabilidades nacionales, no deben hacer que nos encerremos en nuestro caparazón. No significa, de ninguna manera, tampoco, que no debamos estudiar la experiencia de los demás partidos.

"Los intercambios de vista y de experiencia; entre los países socialistas y sus partidos, revisten una decisiva importancia, por el hecho de que, en la interpretación de la unidad, hemos renunciado a la concepción dogmática anterior a 1957. Ya no hay peligro - pues de que imitemos los métodos inaceptables, en nuestras condiciones".

Una vez apartado este peligro, los comunistas harían muy mal en negarse "a poner en estudio la experiencia de los demás y aprovecharse de ella, en la medida en que sea necesario y posible". Por otra parte, los intereses nacionales no deberán hacer olvidar los de la clase obrera, que son idénticos, en todo el mundo.

"La independencia es, ciertamente, justa y útil mientras los intereses nacionales particulares no se opongan a los intereses generales del sistema socialista mundial, ni a los de la clase obrera internacional ni al progreso universal..."

"El internacionalismo proletario, que traduce la identidad de los intereses de la clase obrera, constituye el factor decisivo que reclama la unidad de acción de los países -

del sistema socialista mundial... Implica la unidad política combativa de los partidos -- obreros marxistas-leninistas, y aun más, de la clase obrera internacional.

Habiendo triunfado el régimen socialista en 14 países y habiéndose formado el sistema socialista mundial, el internacionalismo proletario debe manifestarse, con una fuerza especial, mediante la unidad estrecha y la cooperación variada de estos países, la solidaridad y la cooperación con las masas de los países capitalistas, en lucha contra la explotación y la política de guerra, mediante la solidaridad con los pueblos liberados de la esclavitud colonial, que han optado por el desarrollo nacional independiente y por la solidaridad con los pueblos oprimidos que prosiguen su lucha liberadora. El pivot, el criterium del internacionalismo proletario -- sigue siendo el comportamiento hacia la Unión Soviética, primer estado socialista, la solidaridad y la cooperación fraterna con este país, que edifica el comunismo. Exponiendo la actitud de nuestro partido y de nuestro pueblo, el camarada Janos Kadar declaró, en el XXIII Congreso del PCUS lo siguiente: "El comunismo antisoviético es inconcebible. No ha existido ni existirá jamás..."

Esta frase parece mentira y, la cita de Kadar parece que va dirigida a los comunistas chinos y albaneses. Esto no impide juzgar enormemente significativo que Kallai haya vuelto a encontrar, de la forma más natural del mundo, la fórmula de otros tiempos, sobre "la actitud en relación a la URSS, piedra de toque del internacionalismo proletario".

Y siguió declarando en su conferencia:

"La actividad del PCUS y las realizaciones de la Unión Soviética, representan un importantísimo factor de desarrollo universal. Y esto se explica, no solamente, por la enorme potencia material de la URSS,

(Más tarde, Kallai añadió que "en cuanto a la relación de las fuerzas militares en el mundo, la ventaja recae sobre el admirable ejército soviético, garantizador del mantenimiento de la paz universal").

"pero también por el hecho de que los -- pueblos soviéticos, los primeros en marchar

por el camino de la revolución socialista, se emplean ahora, en edificar el comunismo. Para los pueblos del mundo entero, la Unión Soviética ofrece la imagen de su propio porvenir".

Si los comunistas deben servir los intereses de la clase obrera, que son idénticos en todos los países, si todos los Partidos comunistas deben conducir a los países en los que operan, hacia un sistema político, económico y social, calcado sobre el de la URSS, si como dice Kallai en otro pasaje; "los intereses nacionales reales y los de toda la comunidad socialista, concuerdan siempre, en el fondo", (lo cual quiero decir que conviene sacrificar los intereses nacionales aparentes, los cuales son incompatibles con los de la comunidad socialista) está claro que el margen de libertad, de autonomía y de originalidad, de que dispone cada partido comunista, es singularmente estrecho.

x x x

Kallai no mostraría seguramente tanto celo por la unidad del movimiento comunista mundial si no se diera cuenta de que lo que el llama "zizaña provisional, en el seno del movimiento comunista", constituía para ella un temido peligro.

Así propone dos medios de consolidar esta unidad amenazada:

Primeramente, una tercera conferencia mundial:

"En la etapa actual de la lucha por la unidad del movimiento comunista internacional, somos de la opinión de que una gran conferencia de partidos comunistas y obreros se impone... Las condiciones necesarias maduran y madurarán completamente".

Segundo medio: la acción, en común, contra la agresión imperialista en Vietnam:

"Puesto que no podemos, probablemente, solucionar en poco tiempo, las divergencias, ideológicas y políticas, tenemos el deber, abandonando provisionalmente las discusiones, de realizar la unidad de acción, abso-

lutamente indispensable a causa de las actuaciones agresivas del imperialismo... Los pueblos del mundo entero protestan, espontáneamente, contra la agresión imperialista, exigiendo actos concretos para detenerla. Nosotros debemos materializar las aspiraciones a la unidad, de millones y millones de trabajadores, del mundo entero. Es pues necesario un cuadro de organización y estamos persuadidos de que tendrá igualmente, repercusiones, sobre los sectores del movimiento comunista, que por tal o cual razón renuncian aún a restablecer la unidad".

La táctica preconizada por G. Kallai es bien conocida: Los comunistas se han servido de ella cien veces ya, pero ora cuando creían tener a partidos socialistas o a sindicatos al alcance de su mano. Convenía no hablar más de lo que separa. Se creaba una organización unitaria que permitiera llevar a cabo, en común, la acción para la cual se encontraban de acuerdo. El cálculo que se esconde detrás de semejante operación es el siguiente: o bien los comunistas se aprovechaban del contacto establecido, con los militantes de la organización aliada, sea para "desplumar el ave" -es decir para atraer a ellos a dichos militantes- sea para atraerse simpatías en el seno de dicha organización y crear en ella una "fracción"; o bien esperar que el movimiento creado por esta alianza provisional, en la parte de la opinión interesada, forzaria a sus compañeros a prolongar la alianza, incluso al precio de concesiones, que al principio no querían hacer.

En el caso presente, no sería fácil a los comunistas prochinos negarse a entrar en una organización que tendría por único objetivo (públicamente hablando, se entiende) la ayuda a los comunistas vietnamitas y aunque admitamos que estos "pro-chinos" pudieran negarse: la cosa sería mucho más difícil para los comunistas neutrales, los comunistas rumanos, suecos, holandeses. Una vez rehecha la unidad, sobre este punto, sería más difícil justificar su negativa a dar un paso más hacia adelante...

No es probable, que esta táctica tenga éxito. Es bueno sin embargo subrayar que se encuentra aquí diseñada. Se ve que los comunistas, bien que traten de darse nuevas apariencias, no han renovado, en nada sus métodos ni tampoco sus profundas intenciones.

J.F./mrb.

EL ARTICULO DE BREITBURD EN "NOVI MIR",
EL REALISMO Y LAS VANGUARDIAS.
=====

"Rinascita"
Roma,
2.6.1967

UNA PARTE DE LA CUESTION

Casi todas las respuestas serias que se han dado en Italia al artículo de Breitburd sobre el Grupo 63 y sobre la neovanguardia, le han echado en cara sustancialmente una visión unilateral, limitada en las perspectivas, insuficiente en el análisis. Hay ciertamente observaciones más o menos justas en el artículo sobre ciertos aspectos de la cuestión pero se adhieren poco - según aquellas réplicas - al problema en su conjunto, a las formas y a las apreciaciones diversas de los fenómenos que allí se incluyen. Se comprenden entre éstas las que emanan claramente del cuadro "oficial" de las manifestaciones propias al grupo 63 o a otros grupos organizados.

Digo inmediatamente que respuestas semejantes parten de aspectos muy claros. Para estar ciertos conviene examinar el artículo de Breitburd en las formas más precisas de todo cuanto resulta hasta ahora de las diversas intervenciones. Sus líneas generales revelan entonces entre otras cosas un carácter que en la práctica se convierte en restrictivo. El Grupo 63, entendido estrictamente como grupo ocupa en el artículo en centro de la atención. Para otro, Breitburd dirige su crítica y sus asperezas frecuentes en la polémica (hasta el punto de encorrase en la sentencia de que "la neovanguardia no es solamente un producto de la sociedad neocapitalista, sino que se encuentra con ella de acuerdo en todas las cuestiones esenciales, y ésto permanecerá a pesar de todas las declaraciones antiburguesas de los neovanguardistas") a algo indefinido en los propios elementos constitutivos, y de resunido sobre la base de algunas condiciones generalizadas o circunstancias ideológicas y sociológicas, - "algo" que sería

ni más ni menos la neovanguardia italiana con sus productos y sus reflejos de todo tipo no marginales. Desde el principio, allí donde anuncia un examen de las premisas teóricas, Breitburd quiere fundar "el tema sobre el Grupo 63 y sobre toda la nueva vanguardia"; de hecho al desarrollarlo mezcla estas dos dimensiones y se desentendiendo muy a las bravas de una como de otra.

Del Grupo 63, que se ha manifestado como norma a través de discusiones sobre ideas expuestas por los propios representantes, sobre obras apenas terminadas por ellos o en elaboración, etc., Breitburd mantiene en la sombra casi todo el debate interno. No basta ciertamente aludir como él hace a propósito al contraste entre Sanguineti que "reconoce el papel de la ideología" en la literatura actual, y las tesis sostenidas por Angelo Guglielmi o por otros. Ya por lo que se refería al primer convenio de Palermo, 1963 (los materiales presentados por Breitburd son en general no muy recientes), se necesitaba por lo menos señalar que han sido generalmente distintas una de otra y con agrado argumentadas de forma compleja, sutil, muchas veces tortuosa en la investigación dialéctica, las principales posiciones.

Giuliani, por ejemplo, que había sido el primero en los "Novissimi", dejaba aún recordar aquel criterio del aumento de vitalidad tomado prestado por Leopardi: entre los motivos del arbitrio, de la manía, etc., como aspectos del riesgo necesario a los escritores de vanguardia en sus acentuadas innovaciones formales y estructurales, un realismo de la imaginación, una sacudida de objetividad eran contrapuestas por él a cualquier deseo formalista. Al responder a él y a Guglielmi, Sanguineti no actualizó solamente un valor de la relación lenguaje-ideología; quiso distinguir completamente el racionalismo de tipo burgués del racionalismo "marxista", afirmando que el segundo es disponible para una nueva literatura en la que también "la esfera del sueño o aquello que parece pertenecerle "no comportan el juego de la "imaginación desenfrenada y privada".

Barilli (aceptando la ideología aunque no se deje dominar de la razón práctica y buscando mediaciones incluso hacia la revolución absolutista de Guglielmi); Leonetti (proporcionando una dialéctica entre "engagement" y sentido estructural invocando entre otras cosas la estética Della Volpe), Dosfles, Filippini, intentaron cada vez más diferenciarse de los puntos de vista. No es posible negar con ventaja un fundamento a ciertas palabras finales del escrito de Umberto Eco, "La generación de Nettuno", incluido en el volumen que hace referencia al convenio y recoge muchos textos de escritores adheridos entonces al Grupo 63: "...Un grupo de personas sen-

tadas en torno a una mesa. Se muestran uno al otro las tarjetas de un mosaico. Los contornos naturalmente no coinciden aún".

¿Consiguí después aquel grupo de personas con las variantes hacia más o hacia menos que tuvo, a hacerlo mejor? Yo creo que se debe decir lo contrario y algunos tienen poco más o menos esta opinión, me parece, en el interior del grupo o en sus cercanías. Por mi cuenta añado que el desarrollo bastante triste del Grupo 63 como tal, ha correspondido en gran parte a algunas premisas visibles desde la reunión de apertura. La sectariedad, por ejemplo, junto a disposiciones entre hipercríticas y académicas.

Broitburd no tiene razón cuando escribe que "desde los primeros días" los reagrupados "declararon clamorosamente que romperían con cuanto se había hecho por los abuelos y por los padres y en primer lugar con cuanto se había creado por el arte italiano en el último ventenio". Cosas parecidas no sucedieron nunca en ninguna zona de la neovanguardia. Es más, los jóvenes del "Verri", tan ligados a los actos constitutivos del Grupo 63, y otros con ellos, seguían mostrando la in-pronta de una educación y reflexión literaria nada favorable a las líneas del pasado, próximo o remoto. Pero dos años antes, el bautismo de los poetas "novísimos" había acaecido forzando mucho los derechos del trabajo crítico y hubo también diferencias con Pasolini de forma que se acentuaron las polémicas, mientras que la relación cada vez más amplia con las orientaciones culturales de mayor relieve en Occidente (tomadas como modelo también en "Monabó") estimulaba el crecimiento del distanciamiento de otros escritores y de cuestionarios nacionales. Llegó pues a establecerse la necesidad de elecciones perentorias, de negativas clarísimas o violentas. La fuerza de cierto impulso ordenador enorme, entre parte y parte de las razones más significativas en el grupo, habría resuelto en sí misma las tendencias para "recomprender" el diálogo hacia el exterior, para limitar el sentido histórico "objetivo", etc. Pero hablaba de componentes hipercríticos-académicos. La discusión fué inmediatamente condicionada. Se llegaba con demasiada frecuencia más allá de los términos útiles para una confrontación entre posiciones, experiencias diversas, pero aptas para proceder juntas sobre una línea operativa. Aquel debate se transformaba entonces en una recolección de motivos "para excluir la posibilidad actual, en el Grupo 63 por lo menos, de dar vida a un movimiento de vanguardia". Y precisamente Angelo Guglielmi objetó y extendió al máximo estas indicaciones el año después en el escrito sobre "Vanguardia y experimentalismo" que el volumen titulado "Grupo 63" pone a continuación en el preámbulo de Anceschi: "...No existen en la actual situación cultural razones suficientes para una reanudación

de un movimiento de vanguardia... Se configura como lo contrario de una elección activa en grado de llevar adelante la cultura... De lo que hoy tenemos necesidad es de un mayor conocimiento crítico que nos ayude a individuar (y explotar) las indicaciones positivas o simplemente las advertencias que nos han facilitado las vanguardias literarias del primer Novecientos y sobre todo por las elaboraciones sucesivas que algunos importantes hombres europeos hicieron".

Querría poder citar largamente sin reservar demasiado espacio para otras cosas, este escrito de Guglielmi: "Una de las características esenciales de nuestros tiempos es, estamos de acuerdo, la confusión extrema: no obstante... nace del hecho de que nuestra área cultural permite todo... ¿En una situación parecida, de disponibilidad absoluta, qué sentido puede tener un movimiento de vanguardia?... Toda actitud anárquica, al no poder gozar de estimulante, pierde toda función positiva... Hoy el terrorismo, y tenemos en política la demostración más clara, es un movimiento reaccionario. Porque sus resultados no son instrumentales, como pudo suceder en otros períodos históricos, pero se configuran como finales. Por este camino el terrorismo termina por convertirse en una alternativa aristocrática y de distinción".

Gadda, aquí, como modelo, viene opuesto a Marinetti, o en general a las "revoluciones lingüísticas de los futuristas... Ruidosas y superficiales", que no alcanzan "el núcleo interno o ideológico de la lengua. ¿Se acerca así a Sanguinetti? Pero en las tesis de Sanguinetti sobre lenguaje-ideología hemos visto delinearse un sentido activo de la alternativa marxista. Guglielmi terminará en cambio con la distinción radical de su posición personal de votante por un partido de base marxista respecto de todo criterio válido hoy para la literatura. En verdad, "Vanguardia y experimentalismo" lleva las señales de una ideología culturalmente liberalista. "Los nuevos experimentados no conocen el iconoclasmo.... ¿Por qué deberían dar comienzo a una caza? ¿Quizá porque el trabajo de Cassola entorpece el de Calvino? ¿El trabajo de Pratolini obstaculiza el de Gadda?"

Bajo un perfil táctico se podría llevar este artículo y su colocación privilegiada en el volumen al deseo de allanar la polémica en la fase de mayor apertura por parte del grupo a las nuevas inscripciones, o a los camaradas de calle. Este escrito sin embargo en todo caso sale del campo de las maniobras. Se expresa un pensamiento, provisional, de las fracturas y de los inconvenientes que en Palermo la discusión había hecho nacer. Un pensamiento extremista a su manera incluso al combatir ciertas mitologías del neovanguardismo

en cuanto académico por la parte de manifiesta inadap-
tabilidad a las razones y a los problemas del grupo.
¿Podía desarrollar funciones por lo menos de antídoto
a aquella especie de liberalismo crítico que en sustan-
cia colocaba sólo el límite del reconocimiento de los
instrumentos de la cultura tradicional? ¿No aparecían
inmediatamente todas las demás exigencias dialécticas
entre los criterios lingüísticos y los criterios de
contenido, propios en realidad de los exponentes del
debate emprendido el año anterior? Con un cariz publi-
citario del que no parecía quisiera desprenderse.

En relación con todo ésto, en los cuatro años
pasados desde la fundación del Grupo 63, sus "trabajos"
visibles manifiestan especialmente dimensiones modera-
das: las demás reuniones, aun cuando han señalado un
verdadero y propio giro de horizontes como el segundo
celebrado en Palermo, han manifestado en sentido co-
lectivo la voluntad de no llevar a sus extremas conse-
cuencias las disidencias, las antinomias, a veces el
enorme abismo entre las formas de comprender la activi-
dad misma del grupo y entre sus bases críticas, histó-
rico interpretativas o preferentemente ideológicas.

Nada, no obstante y por esta voluntad, que ha-
ya quitado a los trabajos de grupo la apertura hacia
elementos, hacia motivos de dura repulsa a la presente
sociedad italiana, a sus vínculos con estructuras o su-
perestructuras de tipo burgués y en gran parte neocapi-
talista. Nada en suma de renunciamento por este lado.
Es más, con frecuencia se dejó sentir el acentuamiento
de las expresiones polémicas hacia los condicionamien-
tos de aquel tipo y las perspectivas que ofrecen hasta
donde debe llegar su poder. En los primeros años del
60 los escritores determinantes de la formación del
Grupo 63 habían insistido, en cuanto que se habían co-
locado en el terreno de las nuevas formas de sociedad
burguesa, sobre las diferencias entre "antiguo" y "nue-
vo" capitalismo, y en particular sobre los largos pro-
cesos de aplicación al inmenso desarrollo tecnológico
necesario para una cultura revolucionaria no solo de pa-
labra. De la Francia de Barthes y Robbe-Grillet, de la
Alemania del Grupo 47, procedían (por aludir solamente
algunas influencias europeas) ejemplos de cultura con-
siderados como indispensables, para aquella que Umberto
Eco llamó "la generación de Nettuno" asignándole final-
mente sobre todo "un lento y subterráneo" espíritu de
investigación.

Más tarde en los aspectos más intensos de la
confrontación a que aludía, se determinaron nuevamente
relaciones inmediatas y al mismo tiempo las relaciones
directas con el marxismo se extendían. ¿Pero hasta qué
punto estos elementos incidieron en el carácter de los
trabajos de grupo? Faltaba - más que antes - la energía

de la atención concentrada sobre alternativas verdaderamente arriesgadas para la solidaridad producida, y reproducida superficialmente; faltaba aquel orden en la discusión que establece los problemas mayores. La intensificación crítica de que había hablado Guglielmi se refería cada vez más con el tiempo en la acepción justa a los contrastes internos al grupo. Solamente que no se encontró la fuerza para afrontarlos con un espíritu de síntesis, juntamente teórica y práctica, del de la vertiente de la sociedad a la de la literatura multiplicaron un recorte que hace hoy difícil imaginar nuevas confrontaciones no evasivas ya en marcha.

Referirse en cambio a las obras "creadoras", de algunos de estos mismos escritores y de otros que el discurso de Breitburd nos hace inmediatamente recordar, poner en torno una presencia de los fenómenos, culturales y críticos, que el término de neovanguardia invoca en el mundo más libre, es encontrar un argumento muy distinto de aquel contemplado hasta ahora. En un artículo anterior, aquí, - el 12 de mayo de 1967 - me había aproximado a este tema más ampliamente, relacionando diversos libros que llevan su dirección. Seguir esta dirección será también recomprender el camino de mi artículo de hoy.

S.B./mrt.

- IV -

COMENTARIOS
=====

¿ A DONDE VA CHINA?

=====
(Por R. Palma Dutt)

"Tiempos Nuevos"
Moscú
Número 23
7-6-1967

El 1º de septiembre de 1963 fué publicada la versión oficial china del discurso pronunciado por Mao Tse-tung en Moscú en 1957. En este discurso, Mao habló de una conversación suya con "un estadista extranjero" (se sabe que aludía a Nehru) en el otoño de 1956: "¿Se puede calcular cuántas muertes causaría una guerra? De los 2.700 millones de habitantes del mundo, una tercera parte, o quizá más, una mitad, podría perderse... Si sucede lo peor y una mitad es exterminada, la otra mitad subsistiría, mientras que el imperialismo sería desarraigado y todo el mundo sería socialista; en cierto período de tiempo la población volvería a sumar -- 2.700 millones y, en definitiva, más".

Los científicos difieren en la cuestión del grado en que subsistiría la vida en la Tierra después de utilizarse ampliamente las modernas armas nucleares. Pero es evidente que incluso en la situación supuesta, la ingente tarea de la recuperación por el fragmento sobreviviente en medio de las ruinas radiactivas ofrecería las condiciones más desfavorables para la construcción del socialismo. Y es imposible prestar peor servicio a la causa del comunismo hoy que afirmar que el camino hacia su futuro ideal puede pasar por el exterminio de centenares de millones de vidas humanas en una guerra nuclear.

Marx, en el siglo XIX, mostró ya la unidad de intereses de la revolución proletaria y los movimientos de liberación nacional. A mediados del siglo XIX y en adelante dedicó suma atención a China, donde predijo la victoria de la República China, y a la India, - donde predijo la victoria de la independencia. Lenin

desarrolló esta teoría en la época del imperialismo y mostró que la victoria de la revolución socialista mundial dependía de la alianza de la clase obrera y el socialismo con el movimiento de liberación nacional, movimiento que después de 1917 pasó a ser parte integrante de la revolución socialista mundial. Lenin formuló el siguiente principio: mientras que antes de la revolución mundial, los movimientos de liberación nacional eran parte de los movimientos democráticos generales, ahora, después de la victoria de la revolución soviética en Rusia y del comienzo del período de la revolución mundial, el movimiento de liberación nacional es parte de la revolución proletaria mundial.

La nueva teoría del Partido Comunista de China, en este período de hostilidad a los gobiernos y los partidos de la Unión Soviética y otros países socialistas europeos, ha puesto cabeza abajo esta teoría - marxista-leninista y, en lugar de considerar como base principal a la clase obrera y los países socialistas y como aliados los movimientos de liberación nacional, proclama los movimientos de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina fuerza principal de la revolución socialista mundial: "Los diversos tipos de contradicciones en el mundo contemporáneo se han concentrado en vastas áreas de Asia, Africa y América Latina; estas zonas son las más vulnerables del dominio imperialista y centros tormentosos de la revolución mundial que descargan golpes directos al imperialismo... Por ello, en cierto sentido, globalmente la causa de la revolución proletaria internacional depende del éxito de las batallas revolucionarias que libran los pueblos de estas zonas" (Carta del Comité Central del Partido Comunista de China del 14 de junio de 1963).

Hacia 1965, esta teoría geográfica tricontinental de la revolución, que separa acentuadamente a Europa y la Unión Soviética del área principal de la revolución mundial, desembocó en la teoría de la batalla de "las zonas rurales del mundo" contra "las ciudades del mundo". "Tomemos el Globo entero; si América del Norte y Europa Occidental pueden ser llamadas "las ciudades del mundo", Asia, Africa y América Latina constituyen "las zonas rurales del mundo"... En cierto sentido, la revolución mundial contemporánea depende de las batallas revolucionarias que libran los pueblos de Asia, Africa y América Latina, los cuales forman la mayoría abrumadora de la población mundial. Los países socialistas deben considerar como su deber internacionalista el apoyar las luchas revolucionarias de los pueblos de Asia, Africa y América Latina" (Lin Piao, Peking Review, 3 de septiembre de 1965).

Así pues, el socialismo y la clase obrera internacional, lejos de constituir la vanguardia de la revolución socialista mundial, quedan reducidos a un papel auxiliar. Esta teoría geográfica de la batalla entre "ciudades" y "zonas rurales", extraída de la experiencia de la revolución china y transferida a escala mundial, hace el juego a las teorías imperialistas reaccionarias actuales, que niegan el análisis de la clase marxista de la contradicción entre imperialismo y socialismo como la contradicción mundial básica y lo sustituyen con la descripción del conflicto entre los países "pudientes" (entre los que meten a la Unión Soviética en el mismo cesto que al imperialismo occidental) y los países "no pudientes". Por lo tanto, esta teoría, que de palabra apoya las luchas antimperialistas de los pueblos de Asia, África y América Latina, en realidad los arranca de la unidad con el frente socialista mundial, el cual es la base indispensable de su victoria, y los hace vulnerables al imperialismo.

El violento contraste con esta teoría "tricontinental" de los líderes chinos, que separa a la Unión Soviética del movimiento de liberación nacional e incluso la acusa en los términos más extremos de alianza con el imperialismo y oposición al movimiento de liberación nacional, se encuentra el testimonio de los dirigentes del movimiento de liberación nacional acerca del papel clave que desempeña la Unión Soviética en su lucha. "Sin la existencia de la Unión Soviética, no habría sido posible la revolución de Cuba (Fidel Castro, discurso en la Plaza Roja, 28 de abril de 1963). "El progreso de los pueblos africanos es inconcebible sin la asistencia fraternal y sincera de la Unión Soviética" (Presidente de Guinea Seku Ture, citado en "Izvestia" el 2 de octubre de 1965). "El pueblo y el gobierno soviético nos ayudarán moral y materialmente en los años de la guerra de independencia. Hoy, la URSS prosigue su ayuda multilateral: créditos, equipos industriales y expertos" (Presidente de Argelia Huari Bumedié, en el nº. 23 de "Tiempos Nuevos" de 1965).

Se pueden citar otras muchas declaraciones similares.

Esta campaña que inicialmente tenía la apariencia de una controversia ideológica sobre la interpretación del marxismo-leninismo y su estrategia y táctica se reveló más y más en la práctica como una campaña de activa y manifiesta subversión contra la Unión Soviética y otros países socialistas y contra la mayoría de los partidos comunistas, campaña conducida bajo un aderezamiento superficial de frases marxistas.

En el período inicial, la dirección auténtica de esta campaña estaba velada por ciertas formas convencionales. El ataque se hacía contra el "revisionismo yugoslavo" o contra las ideas de "ciertas - personas". Pero esta forma fue abandonada luego. El ataque se dirigió abiertamente contra líderes mencionados de la Unión Soviética y de los partidos comunistas,

Hacia el comienzo de la "revolución cultural", las llamadas de las incitaciones anti-soviéticas (nominalmente no "anti-soviéticas", sino "únicamente" contra la dirección "revisionista", el gobierno, el partido, los órganos soviéticos y todas las demás instituciones del pueblo, y, por lo tanto, prácticamente destinadas ante todo a la ingenua comprensión de jovenzuelos inflamada hasta la locura por estos curiosos llamamientos de odio ferozmente anti-soviéticos) cobraron nueva altura.

Aunque la ofensiva principal estaba dirigida contra la Unión Soviética como vanguardia del campo socialista mundial, se emprendió también una ofensiva similar contra otros países socialistas. Al propio tiempo, se desató una campaña de subversión en todos los partidos comunistas que no querían aceptar la línea propuesta por el PC de China. En junio de 1963 se lanzó un llamamiento de fraccionalismo y escisión: "Si el grupo dirigente de cualquier partido adopta una línea no revolucionaria y convierte el partido en reformista, los marxistas-leninistas deben reemplazar a ese grupo y dirigir al pueblo hacia la revolución" (Carta del CC del PCCh del 14 de junio de 1963).

En función de esta línea se adoptaron medidas para promover la formación de grupos escisionistas en varios países y estos grupos eran luego presentados en las declaraciones chinas como el "Partido comunista" del país dado, mientras que se pasaba por alto al verdadero Partido comunista. Como en los intentos trotskistas de escisión, estos grupos eran por lo general insignificantes y no tenían un carácter representativo.

Esta campaña de rotura, tras la ofensiva ideológica contra la política previamente acordada en el movimiento comunista internacional, causó un grave deterioro al comunismo, al movimiento obrero internacional, al movimiento por la paz y al movimiento democrático. El daño principal no consistía en que esta campaña encontrara un apoyo un tanto amplio; los intentos para conseguirlo fueron generalmente ineficaces. La abrumadora mayoría de los Partidos comunistas eran lo bastante expertos y maduros para no caer en la ce-

lada de esta abstracta y vacía propaganda "ultrarrevolucionaria" o incitación anti-soviética, conocida de viejo por las fuentes trotskistas y similares contra las que habían combatido muchos años antes de que el PC de China adoptara esta desacreditada línea de propaganda. Tampoco este tipo de propaganda tuvo eco en la abrumadora mayoría de los obreros organizados.

El daño principal se causó al proporcionar a amplias esferas de la opinión popular una imagen - adulterada del comunismo. Se dió la impresión de que el Movimiento comunista internacional estaba desesperadamente dividido, que había surgido un conflicto declarado y extremo entre los dos grandes países socialistas, sus partidos y dirigentes. De ahí su definición habitual en la prensa, como un "conflicto chino-soviético", errónea exposición de un estado de cosas en el que el PC de China pasa por una fase anormal que lo ha puesto en conflicto con el resto del campo socialista y con otros partidos comunistas.

También se causó daño por la confusión que esto sembró en el movimiento mundial democrático y de la paz, a donde es impropio llevar lo que solo puede parecerles controversias teóricas comunistas internas a muchos participantes de este movimiento, en el cual es de primordial importancia la máxima unidad posible para el logro de los objetivos comunes. Igualmente se causó perjuicio por las dificultades creadas de este modo a los jóvenes y a todos los llegados recientemente al comunismo en una situación mundial en la que los hechos y la experiencia prueban la razón del marxismo y despiertan el interés por el comunismo, pero en la que desde el principio mismo tropiezan con el obstáculo de esta disputa y con el panorama de división en lugar de la unidad del movimiento comunista. Este deterioro es particularmente grave en los países de reciente independencia, donde el movimiento popular se encuentra aún en estado de fermentación y busca el camino del socialismo científico. El mayor perjuicio consiste en la obstrucción a la acción unida del movimiento comunista internacional para resolver los problemas urgentes de la lucha contra el imperialismo, independientemente de las diferencias ideológicas...

Este problema adquiere excepcional agudeza en el momento presente en relación con la urgente necesidad de total solidaridad y de acción común en apoyo de la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión del imperialismo norteamericano.

La división del campo socialista mundial fué el factor principal que estimuló y facilitó la agresión norteamericana al Vietnam. Cuanto más se ahondaba esta

división, cuanto más abierta era la hostilidad de los dirigentes chinos a toda propuesta de unidad y cooperación con tanta mayor rapidez avanzaba la "escalada" de la agresión norteamericana. Todos los ostromategas norteamericanos han basado abiertamente sus cálculos en esta división.

Muchos Partidos comunistas, entre ellos el PCUS, han reiterado sus propuestas de frente único, de consultas conjuntas, y de acción común en apoyo de la lucha del pueblo vietnamita. Todas estas propuestas han sido rechazadas hasta ahora por el PC de China.

Los representantes chinos argüían que sería inútil pretender la formación de un frente único de China y la Unión Soviética en apoyo del Vietnam por cuanto consideran a la dirección "revisionista" de la URSS como aliada del imperialismo norteamericano.

De frente a los hechos persuasivos de la Unión Soviética al Vietnam que denuncian la falsedad de sus pretextos para rechazar la cooperación, tratan de minimizar esta ayuda, la ridiculizan afirmando que es insignificante y consiste en una pequeña cantidad de armas obsoletas.

La Unión Soviética no sólo ha suministrado toda la ayuda que ha pedido el Vietnam, sino que ha declarado diáfananamente que seguirá prestando toda la asistencia que se le pida. Los líderes vietnamitas han confirmado también que toda la ayuda que han pedido a la Unión Soviética se les ha proporcionado.

Los propios dirigentes vietnamitas han refutado las falsas declaraciones del PC de China, cuyo propósito es minimizar el apoyo y la ayuda de la Unión Soviética a la lucha del pueblo vietnamita.

/mrb.

IMPRESIONES DE EXTREMO ORIENTE

=====

"Est & Ouest"
París,
1-15.6.1967

Macao, Hong Kong, Seul, Tokio, Hiroshima, Nagasaki... La importancia actual de los problemas asiáticos justifica que demos algunas impresiones, limitándonos principalmente al impacto de los asuntos comunistas sobre la vida de estos países.

Macao.

Este territorio portugués es tan pequeño y tan enquistado en tierra china, que se tierra la impresión de la presencia de China. Por una parte, un río de algunos decenas de metros separa la ciudad del continente. Por otra, una simple puerta, como la Puerta de Brandemburgo en Berlín, separa dos mundos. Pero, para no desagradar a los comunistas chinos, está prohibido fotografiarla.

Bien pensado, esta proximidad entre un imperio comunista y una tierra libre ha permitido, desde 1949, a numerosos chinos huir en busca de un asilo. Cruzaban el río a nado, por la noche, bajo el fuego de los centinelas comunistas, pero esto no ha detenido la corriente. Y en Macao, durante largos años, el servicio de acogida a los refugiados, en el que los jesuitas del Extremo Oriente han dado una brillante prueba de caridad y de valor cívico, ha funcionado para reconfortar a las decenas de millares de fugitivos y para acumular testimonios irrefutables.

Esto no pueden tolerarlo los hombres de Pekín, que en este aspecto son similares a los de Moscú o Berlín. Este. Han querido detener a toda costa este plebiscito permanente. En Berlín, el comunismo ha construido el muro. En Macao, China ha ejercido una gigantesca presión sobre Portugal, y Portugal ha cedido porque no puede hacer otra cosa, a no ser abandonar.

En efecto, Macao depende de China en todo. El bloqueo puede ser instantáneo por lo que se refiere a los víveres y al agua. La desigualdad de fuerzas dentro del territorio es sobrecojadora. Hay más de 200.000 chinos, encuadrados por los comunistas y periódicos comunistas. La bandera roja de la China popular ondea libremente en las manifestaciones. En el otro lado, algunos miles de portugueses, cuyas familias en algunos casos viven en Macao desde hace siglos, un ejército de mil hombres y 1.800 policías en su mayoría chinos.

China no deja de incrementar su presión. Ha conseguido que Macao sea prohibido para los nacionalistas chinos, que cese la acogida a los refugiados, pidiendo incluso que éstos sean devueltos. Acaba de obtener que el pequeño libro rojo de Mao sea comentado en las escuelas incluidas las escuelas católicas. Pedirá todavía otras cosas, al ritmo que vaya obteniendo concesiones. Portugal, como está lejos y porque la desproporción entre las fuerzas es aplastante, no puede hacer otra cosa. Es decir, mantener una apariencia de soberanía y cediendo cuando no se puede resistir y maniobrando dentro de los estrechos límites posibles. En Macao, el juego portugués frente a China recuerda el juego de Vichy frente a Alemania.

No se sabe todavía hasta dónde llegará China. Contrariamente a lo que pudiera pensarse, está posiblemente menos indispuesta contra Portugal, que posee Macao por una concesión libremente consentida, que frente a Gran Bretaña, que conquistó el derecho a estar en Hong-kong. Por ejemplo, vende el agua más barata a los portugueses que a los ingleses, y hace otros gestos discriminatorios. Igualmente, Macao, como Hong-Kong, es un pulmón de respiración en el exterior, que ya no supone ningún riesgo desde que Portugal ha aceptado casi todas las exigencias de Pekín. Por tanto, no hay prisa por actuar. Y, reservándose a Macao como presa, el régimen chino puede obtener en cualquier momento un éxito espectacular que puede necesidad en caso de graves fracasos en el interior. Es posible que lo anexe para crear un precedente con respecto a Hong-Kong.

Esta es la situación real de este trozo de Europa junto a la desembocadura del río Canton. Sus iglesias, sus casas, sus calles, sus aceras, el palacio del Gobernador, los viejos cañones del fuerte, el faro, el más viejo de toda el Asia, todo evoca aquí melancólicamente un pasado agonizante. Los portugueses que han sido pioneros en Asia y en Africa tratan de mantenerse en Macao, porque la historia enseña que los imperios más firmes han tolerado casi siempre en su periferia ventanas abiertas al exterior. Pero no se ocultan a sí mismos la inestabilidad de su soberanía.

Hong-Kong.

En el Oeste, se ha creído largo tiempo que Gran Bretaña poseía en Hong-Kong una situación más favorable. Incluso hemos leído recientemente en "Le Monde" un "parte médico" muy optimista sobre el porvenir de la colonia en sus relaciones con China.

Ahora bien, basta conocer menos superficialmente la realidad política en esta región del mundo para tener la certeza de que China llevará a cabo en Hong-Kong la misma maniobra que en Macao. Por supuesto, la situación es diferente. Inglaterra es más poderosa que Portugal (pero no es seguro que sea tan resuelta en un caso de éste género). Hong-Kong hace al régimen de Pekín infinitamente más servicio que Macao y la política china frente al enclave debe aplicar, si no más contemplaciones, al menos más habilidad. Pero lo que China quiere es hacer patente de forma constante su presencia, que nada puede durar sin su acuerdo y que debe cesar lo que no le plazca.

Ahora bien, en el Sudeste Asiático, China tiene dos problemas principales: la presencia americana en Vietnam del Norte y la existencia de una república de China en Formosa. Por una sabia política de agitación, en la que se mezclan huelgas, manifestaciones en Hong-Kong, manifestaciones en Pekín y en Shanghai, los comunistas tratan de imponer a los ingleses una especie de neutralización de la colonia. Quieren que no fondee en ella la flota americana y que los soldados americanos de permiso, que se ven en grupos compactos por todas las calles de Victoria y de Kowloon, no sean recibidos. Quieren que los chinos de Formosa no realicen en Hong-Kong ninguna actividad, y que los numerosos servicios de información que operan en la colonia y que proporcionan una mina de informes preciosos sobre la China Popular gracias a la proximidad y a las facilidades del puerto, sean prohibidos.

Para obrar en este sentido, Pekín dispone de notables triunfos. Los millones de chinos de Hong-Kong son trabajados incansablemente por los grupos comunistas de agitación, y, por otro lado, Pekín dispone de otros medios: bancos, sociedades comerciales, etc. Como en Macao, la bandera de la China Popular ondea en Hong-Kong. También como en Macao, el agua viene de China y a pesar de gigantescos esfuerzos, los británicos no han podido asegurar el suministro desde el territorio mismo de la colonia. El hecho de que acaben lográndolo dentro de dos o tres años no puede sino incitar a China a incrementar su ofensiva contra Hong-Kong.

Por otro lado, esta ofensiva ha comenzado hace tiempo y ha logrado ya un éxito político de importancia. Mientras que la ciudad ha sido el refugio de centenares de miles de chinos, hoy ya no acoge a ninguno. El motivo oficial es la superpoblación de la colonia. El verdadero motivo es que Londres ha querido dar a Pekín una prueba de buena voluntad, para evitar ceder en otro punto. Pero como siempre sucede en casos semejantes, si las concesiones permiten ganar tiempo, también agudizan el apetido. Esto se ve ahora en Hong-Kong. Las demandas chinas son tan apremiantes, tan numerosas y tan violentas que Inglaterra se verá obligada, para salvar inmensos intereses materiales a ceder más o menos abiertamente en algunos puntos. El objetivo de Pekín no es expulsar a Inglaterra, al menos de momento, sino neutralizar Hong-Kong. En este sentido, es cierto que China ha conseguido algunos éxitos y tratará de aumentarlos.

Seul.

De Hong-Kong a Seul, el itinerario por avión hace pensar que China está en una especie de guerra con el resto del mundo. El aparato no vuela directamente a la capital de Corea del Sur, porque habría que sobrevolar el territorio chino, lo cual es casi imposible, excepto para algunas compañías y por estrechos corredores. Hay que desviarse por Formosa al Oeste del Japón.

En Corea, la idea de la provisionalidad de la paz está muy arraigada. Los testimonios de la dura guerra impuesta al país por la invasión comunista en 1950 son todavía visibles, a pesar de un trabajo de reconstrucción paciente y acertado. El monumento elevado a los muertos de los 16 países que combatieron en Corea, el gran edificio del "Freedom Center" con las banderas de estos mismos países con grandes salas que hablan de las etapas de esta guerra desencadenada por los comunistas, recuerdan un pasado que por desgracia nadie cree desaparecido definitivamente. Las ceremonias patrióticas en las que participan con fervor sorprendentes los alumnos de los institutos y universidades, las perfectas evoluciones de los "Marines" coreanos en los "campus" universitarios, la frecuencia de los combates militares, las dimensiones de los cuarteles generales y de los depósitos de municiones, todo ello hace pensar que si la guerra ha terminado la paz no ha vuelto. Por otra parte, varias veces al mes se reúne en Pan-Mun-Jon la comisión de armisticio en una atmósfera glacial para pasar revista a los continuos incidentes. Aquí se ve claramente que el armisticio no implica la paz.

Por mucho que los comunistas se esfuercen por demostrar lo contrario, si la paz no ha vuelto por completo al país de la "Mañana tranquila", la culpa recae

exclusivamente sobre el régimen comunista del Norte, y sobre la URSS y China que le apoyan. Por otro lado, los comunistas del Norte no cesan de desarrollar actividades subversivas en el Sur y trabajan activamente a la importante colectividad coreana del Japón (más de un millón de personas) para ponerla frente a la República de Corea. Sus esfuerzos apenas han tenido éxitos, porque los coreanos, a diferencia de los europeos del Oeste o de los latinoamericanos, saben lo que es el comunismo. Tan bien lo saben, que cinco millones de nortcoreanos han preferido vivir en el Sur, de los cuales, tres millones vinieron durante la guerra. Para una nación de 31 millones de habitantes es un porcentaje elevado; y éste escrutinio espontáneo explica por qué en Asia, como en otras partes, el comunismo no ha aceptado unas elecciones libres para definir el régimen de los Estados divididos.

La República de Corea resiste al comunismo no sólo por la fuerza, sino también por un gran esfuerzo de desarrollo económico, con la ayuda de numerosos países entre los que ocupan el primer puesto Estados Unidos y el Japón. Francia, que tiene la suerte de estar representada en Corea por un diplomático particularmente consciente de las realidades del comunismo chino y de Asia, está también presente económicamente, pero todo lo que puede hacer para acentuar este esfuerzo es una contribución de primer orden para defender este país contra el comunismo. Al mismo tiempo que Corea se moderniza en lo económico, va aprendiendo lentamente la democracia y en este dominio se han conseguido progresos innegables que el desarrollo considerable de la instrucción habrá de consolidar e incrementar. No hay duda de que la barrera establecida, lo ha sido gracias a los coreanos y debo decir que el régimen interior es sólido, que su fuerza procede de sí mismo y que los coreanos de Seul dan a sus visitantes la impresión de que su Estado es un Estado y de que quieren vivir juntos como una nación que ha tenido que defenderse en el pasado contra los conquistadores venidos de los cuatro puntos cardinales.

Japón.

Cuando viniendo de Corea llegamos a Tokio, existe la impresión de marchar de Asia con destino a un mundo diferente. Hablando del comunismo, nos damos cuenta inmediatamente de que en este país, en el que funciona una de las sociedades industriales más evolucionadas del mundo, los problemas comunistas se plantean de otro modo que en el resto de los países asiáticos.

En Japón, como en todos los países industriales, el comunismo ya no encuentra en la condición social de los trabajadores un motivo suficiente para la agitación. Debe tener en cuenta la situación real y renunciar a las formas de acción violenta que ya no corresponden a la mentalidad de una sociedad en la que los técnicos y los intelectuales, aun ebrios de cambio, están en el fondo contra la revolución. Esta es la razón por la que el PC japonés, después de flirtear algunos años con China, se haya separado hoy. La causa verdadera de esta ruptura ha sido la negativa del Partido a lanzarse a una política de violencias contra el "imperialismo americano" y contra las leyes del país. Así, aplicando las consignas dadas por Jruschov en el XX Congreso del PCUS, ha iniciado el camino de la conquista del poder por métodos pacíficos, al igual que los partidos de otros países industriales como Francia o Italia.

Con 260.000 miembros para 100 millones de habitantes, su importancia no es grande. Pero se ha lanzado ahora a una política de contactos con el partido socialista, y trata de practicar una acción conjunta que pueda conducir a un cierto tipo de frente popular, como hemos visto recientemente con la elección de un gobernador socialista en Tokio. También la táctica del PC japonés es análoga a la de los partidos comunistas europeos.

Se parece también a ellos en otra cosa. Los prochinos que han sido expulsados del Partido son poco numerosos (aproximadamente 3.000), pero muy activos. Repartidos en tres grupos, son especialmente celosos, trabajan incansablemente y dedican todo su esfuerzo a denunciar el revisionismo de sus camaradas de ayer. Estos, como sus congéneres europeos o latinoamericanos, tienen miedo a la creación de un partido más a la izquierda. También, en diciembre de 1966, han creado en cada distrito un organismo encargado especialmente de vigilar las actividades prochinas y de proteger al partido contra la actuación de los prochinos. Con el cinismo que caracteriza a la propaganda comunista. Y esto se aplica a todas las tendencias, los prosoviéticos protestan contra el financiamiento de los prochinos por Pekín, olvidando que durante decenas de años ellos mismos no han vivido sino de los subsidios de Moscú.

Lo que más inquieta al PC Japonés son los esfuerzos que hace Pekín para unir en un solo movimiento a las tres facciones prochinas. Teme que esta unificación sea el prólogo para una reunión mundial de todos los partidos comunistas prochinos para denunciar el revisionismo de los partidos prosoviéticos. Si se reuniera esta conferencia, plantearía evidentemente muchos problemas a un partido situado muy cerca de China.

La posición del PC Japonés no es tampoco fácil. Se enfrenta con uno de los éxitos económicos más arrolladores del mundo moderno, el del capitalismo japonés que, sin concesiones al colectivismo, al marxismo o al socialismo, ha equipado al país de una forma prodigiosa y está transformando de una forma acelerada la condición social del pueblo japonés. Aquí vemos el valor de las viejas ideas gastadas del marxismo-leninismo ante las realidades del Japón actual y lo que pueden pensar los comunistas japoneses cuando ven las enmarañadas dificultades del comunismo chino y cuando se enteran de que la URSS solicita la colaboración de la técnica y del capitalismo japoneses para revalorizar Siberia.

Por lo demás, la política exterior del Japón plantea al PC problemas que no carecen de analogía con los que afrontan los comunistas de París desde hace 10 años. La alianza con los EE.UU. sigue siendo el artículo fundamental de la política japonesa y ningún responsable político se atrevería a ponerla en duda. Pero, una vez terminada la postguerra, igual que en Europa, la diplomacia japonesa hace con respecto a la URSS una política de apertura, que no carece de resultados. Sin duda, los diplomáticos japoneses temen la fuerza soviética y todavía subsisten litigios territoriales entre ambos países. Pero en Tokio creen que las negociaciones sobre problemas concretos (navegación, investigaciones mineras, construcción de fábricas, etc.) constituyen el mejor modo de buscar soluciones ulteriores: es una forma que tampoco difiere mucho de la del General De Gaulle con respecto a Alemania. En muchos aspectos, la posición del Japón en política exterior se parece a la diplomacia francesa más de lo que se cree. Y puesto que los EE.UU. y la URSS tienen en Asia otras preocupaciones distintas del Japón, éste se beneficia de una libertad de maniobra que utiliza.

China vista desde el Extremo Oriente.

Para todos estos países, China es el problema número 1. Pero hay que comprender que para los vecinos del Celeste Imperio, el punto de vista es sensiblemente diferente del occidental.

En principio, los acontecimientos chinos son mejor comprendidos. Esto tiende a la proximidad, a que se conozcan mejor los hombres, los grupos y las tendencias de la revolución china. Un profesor japonés especializado en el estudio de China puede hablar de la persona de Chou En-lai o de Lin Biao y un general coreano ha hecho quizá sus estudios con Chiang-Kai-shek o combatido en China contra Mao y sus hombres. La consecuencia de este conocimiento, es que china se humaniza y

pierde parte de su misterio y obscuridad.

Los expertos coreanos o japoneses comprenden perfectamente el mecanismo de la lucha actual por el poder. Insisten en varios aspectos: la desorganización del Partido, su débil implantación en el país, el papel preponderante del ejército que ha sido el verdadero creador del Estado comunista, la discusión de las ideas de Mao Tsó-tung, la vuelta a las tradiciones del feudalismo, la creación de nuevos e inmensos feudos en manos de gobernadores de provincias, civiles o militares que se niegan de hecho a aceptar la autoridad de Pekín. Sus análisis serios nos hacen olvidar los artículos siempre orientados y superficiales de los llamados especialistas de la prensa francesa de izquierdas, la que quiere hacernos creer que comprende los mecanismos del comunismo, tratase de K.S. Karol o de Edgar Snow, presentado en todas partes como conocedor de China y que no es más que un propagandista del comunismo chino encargado de "inoculársele" a los ingenuos intelectuales progresistas occidentales.

Lo que más choca cuando se habla con los especialistas asiáticos del comunismo chino es la sangre fría con la que miran a China. Saben que el comunismo ha debilitado a China y que, desde el punto de vista económico, no es más que un país de segundo orden; las bombas atómicas no invalidan este juicio. Dicen que los estragos de la revolución cultural retrasarán en varios años el momento en que China se convierta en una gran potencia en el sentido moderno de la palabra. Los centenares de millones de chinos, cuyo número se agita siempre como un fantasma, no les espantan como a los occidentales: hace tiempo que la China es el país más poblado del mundo ¿y de qué le ha servido? Por supuesto no niegan que en lo que queda de siglo el problema chino se planteará en otros términos. Pero de momento hay que poner de relieve que estos hombres que viven cerca de China expresan sobre ella juicios más ponderados y serenos que en Europa o en los EE.UU.

La cuestión de Extremo Oriente.

No se trata al poner este título de esbozar una conclusión que rehaga los análisis diplomáticos del libro clásico de Pierre Renouvin. Se trata de poner en claro un aspecto ignorado en occidente de la realidad del Extremo Oriente.

Aquí se cree que el problema principal es el problema chino. Esto es cierto si con ello queremos decir que es la interrogante principal y que se desconoce de la expansión revolucionaria de Pekín. Pero no es verdad si significa que China disponga en Extremo

Oriente de un considerable prestigio. En Asia, todos saben que el comunismo chino ha fracasado, que no puede servir de modelo, de guía o de ejemplo. Su conflicto con la URSS no puede por menos de confirmar a los países asiáticos en esta opinión.

El verdadero problema del Extremo Oriente es el Japón. Si hay un país hacia el que Asia mira es el Japón. No pertenece ni a Asia, ni a Europa, ni a América. Aparentemente, está constituido por elementos tomados de estos tres continentes fundidos en el crisol de una gigantesca industrialización. Con su situación; aislado del continente, cerca de China y de la URSS, y próximo a América y a Europa por el Polo Norte, el Japón está seguramente destinado a desempeñar un gran papel, comparable al de Inglaterra en el siglo XIX. Si el ejemplo japonés pudiera ser comprendido y seguido por el Tercer Mundo, es decir, si los países subdesarrollados estudiaran cómo ha conseguido el Japón su desarrollo entre 1867 y 1967, el comunismo vería desaparecer en extensiones inmensas y para centenares de millones de hombres, las condiciones objetivas que favorecen su expansión.

A.P./mrt.

LA URSS CORRIGE SU POLITICA HACIA MALASIA

¿Quién de los occidentales no se acuerda de los insultos que la propaganda soviética lanzaba hace pocos años contra la Federación de Malasia, cuando ésta estaba defendiendo su independencia nacional contra las pretensiones de anexión por parte de la Indonesia de Sukarno? La Federación de Malasia se presentaba entonces por los periódicos y las emisoras soviéticas como una "hechura del imperialismo anglo-americano", como una "cabeza de puente del neo-imperialismo económico". Pero los tiempos han cambiado. En Yakarta se ha afirmado un régimen anticomunista y las necesidades de la URSS en caucho aumentan cada día. Solo así se explica el gran viraje económico-diplomático que se observa en Moscú hacia Malasia.

La época del establecimiento de los contactos entre la Unión Soviética y Malasia prácticamente empieza ahora. Se efectúan los primeros viajes de periodistas e intercambio de delegaciones comerciales, abriendo así las perspectivas para el establecimiento de las relaciones diplomáticas.

En este aspecto parece muy interesante un artículo aparecido en "Izvestia" del 8 de junio de 1967, bajo el título "La Malasia de las dos alas". En este artículo después de describir el interés que demuestran la URSS y Malasia para el establecimiento de relaciones directas, se dice:

"Esto se explica sobre todo por motivos económicos y políticos. El Gobierno de Malasia comprende que el establecimiento de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética responde a los intereses fundamentales del país y concederá a la Federación mayor peso en el escenario internacional.

Una clara ganancia obtendrán ambas partes también en el campo económico. La renta nacional de Malasia depende por entero de los precios mundiales del caucho, estaño y otras

materias primas. Solamente la baja del precio del caucho en un centavo por libra trae al país 25.000.000 de dólares de pérdidas - al año. En el año 1966, por ejemplo, los comerciantes del caucho estadounidenses rebajaron el precio de este producto de 70 a 65 centavos por libra, y en la actualidad el precio oscila alrededor de 58 centavos por libra. ¿Quién puede dar las garantías de que esto no se repetirá en el año actual?".

Y más adelante continua:

"La contestación a esta pregunta la dió la delegación comercial soviética. Vendiendo el caucho, el estaño y algunos otros productos directamente desde Kuala-Lumpur, Malasia estará garantizada contra la actitud subversiva de aquellos, que artificialmente producen la fiebre de precios en el mercado mundial. Al mismo tiempo las operaciones comerciales directas brindan la oportunidad a la Unión Soviética de evitar la inconveniente mediación de terceros países".

El periódico "Radianska Ukraina", órgano del CC del PC de Ucrania, con fecha del 1 de junio de 1967 se quejaba de la falta de neumáticos. Es pues comprensible que la URSS busque el caucho y se dirija a los países productores de esta valiosísima materia prima. Lo que es menos comprensible, es que en tan corto período de tiempo Moscú haya cambiado su opinión sobre Malasia. Este ya no es un estado feudal, hechura de los "neo-colonialistas" occidentales, establecido en los territorios auténticamente indonesios, sino una "monarquía constitucional" con sus sindicatos, que luchan y consiguen mejoras laborales. Pero concedamos - de nuevo la palabra a "Izvestia" del 8 de junio:

"En septiembre de 1963 apareció en los mapas geográficos nueva formación estatal: Federación de Malasia. En ella entraron Malaya y antiguas colonias inglesas de la isla Kalimantan: Saravak y Sabaj. Hasta agosto de 1965 a la Federación perteneció también Singapur. Separada por las aguas del Mar Chino, la Federación tiene dos alas: Occidental y Oriental. Estas regiones se llaman: Malasia Occidental y Malasia Oriental.

La Federación de Malasia es una monarquía constitucional. Como observó uno de -- nuestros conocidos en Malaca, Malasia es un

estado extraño: En primer lugar, porque en ningún país del mundo el rey es eligible, - como ocurre aquí; en segundo lugar en ningún país las carreteras se construyen con una - capa que tiene mezcla de latex (jugo de caucho), como ocurre en Malasia, y, en tercer lugar, porque ningún país puede compararse con Malasia en la producción y calidad del caucho.

El rey de Malasia no era su trono, sino se elige por un periodo de cinco años en la sesión de los nueve gobernantes de los estados federados por una votación secreta".

Más adelante "Izvestia" reconoce que "el poder del rey es limitado. Aunque las leyes y decretos se publican en su nombre, todos los asuntos prácticos los resuelve el gobierno. Este ha sido formado por la coalición "Alianza" en la que entran tres partidos".

A los enviados de "Izvestia" les recibe en su casa la esposa de un sindicalista malasio. Ella les cuenta que:

"Los sindicatos han logrado de los propietarios de las plantaciones la jornada laboral de ocho horas, el descanso dominical. Han conseguido la elevación de los salarios. Prometen que conseguirán nuevos aumentos".

Los corresponsales soviéticos se extrañan que sus interlocutores malasios no saben siquiera donde está Rusia. Les duele que la población Malasia "tiene, - gracias a la propaganda occidental, en un 90 % la imagen falsa sobre nuestro país y de los países del bloque socialista". Pero todo tiene su arreglo. "La desinformación puede ser enterrada en poco tiempo" Los corresponsales soviéticos dicen que han encontrado un gran interés entre la población Malasia por todo lo soviético. "Los habitantes de Malasia nos decían, que quieren recibir la información sobre nuestros países de primera mano".

Y con este fin la URSS ya había invitado a un grupo de periodistas Malasios. El redactor-jefe del periódico "Utusan Malayu", Melan Abdulaj declaró que él "tuvo imborrables impresiones del éxito de vuestro pueblo. De esto hablaré en las páginas de mi periódico y espero que mi viaje a la Rusia soviética servirá de contribución al fortalecimiento de las amistosas relaciones entre nuestros países y pueblos".

Fundación Gustavo Bueno

CLUB DE REUNIONES